

JUNIO 2001

FUERZAS ARMADAS



PUBLICACION MILITAR ESPECIALIZADA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA DE COLOMBIA · VOL.LVI · EDICION 179



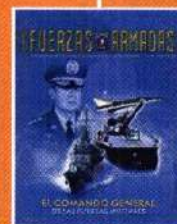
EL COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES



C O n

c o n t e n i d o

Dirección	Mayor General Henry Medina Uribe
Subdirección	Brigadier General Jesús Alberto Álvarez
Dirección Editorial	Capitán de Fragata María del Carmen Velandía Gracia
Subdirección Editorial	Capitán Erwin Manuel Vargas Virviescas
Consejo Editorial	General (r) Álvaro Valencia Tovar Capitán de Navío Gustavo Urdaneta Silva Doctor Fernando Soto Aparicio
Corrección de Estilo	Roberto Sepúlveda
Suscripción	Intendente Naudys Florián Mora
Diseño y Diagramación	Juan Manuel Rojas De La Rosa Henry Alberto Rico Macías Teléfono: 215 26 45
Impresión	Panamericana Formas e Impresos
Distribución	Servientrega Adpostal
Canje y Suscripciones	Revista Fuerzas Armadas Carrera 11 No. 102-50 Oficina 117 Telefax: 620 65 36 E-mail: revistamil@yahoo.com



PORTADA

El Comando General de las Fuerzas Armadas

Montaje Digital

Juan Manuel Rojas De La Rosa
Henry Alberto Rico Macías

La Revista Fuerzas Armadas es el medio de difusión del pensamiento militar y civil sobre aquellos aspectos que de una u otra forma tienen relación con la Defensa Nacional. Las ideas o tesis expuestas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de los Altos Mandos. Se permite la reproducción de los artículos dándole el crédito a la Revista Fuerzas Armadas.
Carrera 11 No. 102-50 Escuela Superior de Guerra Oficina 117 Telefax 6206536
Teléfono 620 40 66 Extensiones 221 - 233 Santafé de Bogotá, D.C. • Colombia.

t e n i d o

- 4 EDITORIAL
- 6 QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO
Comando General y Estado Mayor Conjunto
- 12 NUEVOS CONCEPTOS
de la educación militar
- 22 PERSPECTIVA MILITAR DE UN SIGLO
Fuerzas Armadas y Nación



- 30 EL COMANDO GENERAL " Entrevista "
una estrategia militar de conjunto para neutralizar
a los grupos al margen de la ley
- 36 ANIVERSARIO ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
92 años de servicio
- 40 DEMOCRACIA
Estado de Derecho y Fuerza Militar
- 46 HAY QUE SEMBRAR
para cosechar
- 50 COMO
nos ven
- 54 UNA HIPÓTESIS SOBRE LAS RAZONES DEL CONFLICTO INTERNO
en Colombia y una visión compartida de escenarios futuros

{ editorial }

Estimado Comandante:

Consciente de la importancia de mantener una estrecha relación con cada uno de los miembros de las Fuerzas Militares de Colombia, he decidido establecer una comunicación directa y periódica con los hombres y mujeres de la institución, porque al igual que ustedes, un día, yo abracé la

ENTRE TODOS

y con todo
vamos por la paz de

COLOMBIA

Fuerzas Militares de Colombia Comando General

carrera de las armas y me dediqué a la defensa del pueblo colombiano; por lo tanto, sé que usted vive uno a uno los sacrificios, los desvelos y los momentos difíciles así como los éxitos y las alegrías que se presentan en el cumplimiento de nuestro deber. Soy consciente que tengo el honor de comandar un equipo de hombres y mujeres profesionales, honestos, leales, corajudos, motivados y entregados, que cada vez se comprometen más en la defensa de la Democracia, las instituciones y la Patria.

En carta dirigida al Comandante General de las Fuerzas Militares el 26 de marzo del 2001, el señor Presidente de la República ha reconocido la eficacia y la eficiencia de las Fuerzas durante el año 2000, en el que se produjeron éxitos de resonancia en la lucha contra los agentes generadores de violencia, en la profesionalización de los militares y en su profundo compromiso en la defensa de los derechos y libertades. Esos resultados como él mismo lo dice en su nota, se deben a su esfuerzo y al de cada uno de

los hombres y mujeres bajo su mando; Colombia, a través del Primer Mandatario reconoce su dedicación y empeño.

Entiendo la gran responsabilidad histórica que nos ha tocado librar, que no es más que la obligación de obtener y facilitar las condiciones de paz y tranquilidad de nuestros ciudadanos; por esta razón, le invito para que este año nos tracemos como objetivo número uno disminuir considerablemente la capacidad de daño de los agentes generadores de violencia, para dar más seguridad a cada colombiano y contribuir al logro de la paz tan anhelada por nuestro pueblo.

Los resultados operacionales que hemos obtenido, los más exitosos de los últimos tiempos nos han colocado

bianos de bien, saliendo de estas triunfante; usted ha protagonizado hechos que nos enaltecen y que son ejemplo para Colombia, mostrando una institución que puesta a prueba es efectiva, capaz, unida y legítima.

Que el Dios de los Ejércitos, lo siga fortaleciendo y mantenga su conciencia recta e invencible, le otorgue la capacidad demostrada hasta hoy para sortear las adversidades a las que se enfrenta en forma permanente, porque estoy seguro que una de sus mayores alegrías, es la alegría del pueblo que ha jurado defender y proteger; "un militar feliz es el que confunde sus glorias con las de su patria y su sola ambición es hacer feliz a los otros".

Aprovecho la oportunidad para celebrar con usted los cincuenta años del Comando General de las Fuerzas



como la institución de mayor credibilidad en el país con un puntaje de 72%, según las encuestas. Estoy convencido de que estos resultados corresponden a la profunda entrega y alta motivación con la que usted cumple su misión en sus respectivos campos de combate; en tierra, mar y aire. Como Comandante General de las Fuerzas Militares, este hecho no puede pasar desapercibido, por eso, aprovecho la oportunidad de dirigirme con profundo orgullo, por su heroísmo y la manera como enfrenta día a día las amenazas que atentan contra los colom-

Militares, y quiero decirle que he estado recibiendo manifestaciones de agradecimiento del pueblo colombiano, las cuales deben motivarle a seguir cumpliendo la misión asignada con mayor amor y dedicación, teniendo la plena convicción y confianza que el país entero le respalda.

Tenga la seguridad que el Comandante General de las Fuerzas Militares se siente orgulloso de cada hombre y mujer que tiene el honor de comandar.

Con especial orgullo por contar con su colaboración, lealtad y compañerismo:

General Fernando Tapias Stahelin
Comandante General Fuerzas Militares

Las experiencias de egipcios y especialmente de los **romanos** fueron dándole claridad a unos prototipos de organización.



ANTECEDENTES DE LOS ESTADOS MAYORES Y LOS COMANDOS INTEGRADOS DE FUERZAS MILITARES¹

Las experiencias de los egipcios y especialmente de los romanos, fueron dando claridad a unos prototipos de organización militar basados en asesores especializados del Comandante que, con el correr del tiempo, reciben la denominación genérica de Estados Mayores.

Son pioneros para la época moderna los alemanes. La escuela prusiana de estrategia creó un órgano, el Estado Mayor General, que se convirtió en cerebro y sistema nervioso central del ejército. Los orígenes del Estado Mayor General se remontan a los años anteriores a 1806, pero no se reconoció su verdadera dimensión sino cuando se organizó el Ministerio de la Guerra en 1809, con una división especial que asumió los planes de organización y movilización, los de instrucción en tiempo de paz y la enseñanza militar. Recaía bajo al jurisdicción de esta sección la preparación de operaciones militares mediante la inteligencia y los estudios topográficos y, finalmente, la preparación y dirección de la táctica y la estrategia. Fue en este período cuando hicieron aparición los juegos de guerra y ejercicios de cuadros de mando. Para ese entonces, los pueblos latinoamericanos se

libertad, y de las tradiciones española e inglesa habíamos recogido las nociones de lo que significaba una fuerza militar organizada.

En Prusia, con la influencia de Karl Von Clausewitz, se toma conciencia de que la guerra es un instrumento político, en tanto que Moltke apreció más tarde que un comandante debe ser libre en la dirección coyuntural de las operaciones militares, aún admitiendo que las intenciones y las circunstancias políticas fluctuantes podían modificar la estrategia en cualquier instante.

En las Guerras de los Ducados en 1866, casi en igualdad de condiciones numéricas y de equipo la victoria se resuelve a favor de los prusianos por la simple preponderancia de estados mayores organizados y la calidad misma de sus integrantes. Mientras que los ejércitos se recomponían en sus estructuras después de 1815, a raíz de las enseñanzas de Napoleón, verdadero innovador de la

Mayor General (r) Juan Salcedo Lora

QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO

COMANDO GENERAL Y ESTADO MAYOR CONJUNTO

debatían en la lucha por la libertad anhelada de los yugos europeos, y es a partir de 1810, cuando en tierra colombiana se da el grito de independencia y se forman los embriones que le darían gestación a las fuerzas militares.

Para 1821, en Prusia, el Jefe del Estado Mayor General se convirtió en el principal asesor del Rey en materias de guerra, mientras que el Ministerio de la Guerra se limitaba al control político y administrativo del ejército. Esto tuvo una consecuencia trascendental, ya que permitía que el Estado Mayor General tomase gradualmente las riendas de los asuntos militares, no sólo tras el estallido de los conflictos, sino también en la preparación y fase inicial de los mismos. En tanto, nosotros, después de la batalla de Boyacá, habíamos obtenido la

guerra, en Prusia se organiza la escuela de Estado Mayor a donde eran llamados experimentados hombres de guerra para inculcarles las nuevas doctrinas referentes a la asesoría del mando y las doctrinas de estado mayor. Es allí donde sobresale con toda su grandeza, el Mariscal Von Moltke que impone un estilo nuevo de preparación minuciosa: articulación de las tropas en el campo de batalla, unidad de doctrina y empleo operacional de los medios de comunicación y trasmisiones, que permiten el manejo simultáneo de fuerzas considerables, como lo fue el caso de Sadowa en donde personalmente dirige 221.000 hombres y 292 cañones contra fuerzas aproximadamente iguales, que derrota por la aplicación de los conceptos anotados y el empleo adecuado de asesores de estado mayor.²

Uno de los principales motivos por los que Napoleón conservaba reunido su ejército, fue el deseo de mantener las tropas al alcance de sus órdenes directas. Esto lo consigue Moltke con el uso apropiado de hombres entrenados para pensar y desarrollar la idea de su jefe militar o su rey.

Tal herencia nos llega después de las guerras europeas, primera y segunda guerra mundiales, permitiéndonos, entre otras cosas, relevarnos de experiencias amargas y dolorosas vividas por naciones del área que se enfrascaron en calamidades de tipo militar, por la simple razón de no contar con un comando integrado para sus fuerzas militares y un estado mayor conjunto capaz de planear y prevenir los sucesos de trascendencia en la vida de cada uno de los Estados.

desprendiéndose del Ejército Nacional las fuerzas de mar, que habían visto su creación en los albores mismos de las guerras de independencia y del aire cuando irrumpió la aviación en el panorama militar del mundo. Sucesivamente hacen su aparición en 1934 la Marina de Guerra y la Aviación Militar y con sus dotaciones de personal y medios van desarrollándose como fuerzas institucionales haciendo prácticamente camino al andar. Las situaciones internas y externas daban el compás de espera para que fueran debidamente dotadas, organizadas y en especial, debidamente entrenadas.

No es, como pueden suponer algunos, que solamente hasta la mitad del Siglo XX, caemos en cuenta de la importancia de los Estados Mayores. Desde bien temprano, con la reforma propiciada por el General Rafael Reyes,



K a r l

En Prusia, con la influencia de Clausewitz, se es consciente de que la guerra es un instrumento político.

v o n C l a u s e w i t z

Según Louis Morton³ la lucha para asegurar la aceptación del principio de la Unidad del Mando en operaciones conjuntas fue larga y enconada (en los EEUU). La tradición y el orgullo en los distintos servicios estaban muy arraigados y fue necesario solucionar muchas cuestiones antes de que un servicio accediera a someter sus fuerzas al mando de un Oficial de otro servicio. Después de Pearl Harbor, el principio fue adoptado para cada mando principal y en cada teatro, extendiéndose hacia abajo a las agrupaciones tácticas conjuntas de todos los tamaños y hacia arriba hasta incluir operaciones aliadas a vasta escala. Funcionó tan bien y probó ser tan eficaz que desde entonces ha sido la práctica normal.

APARICIÓN DEL COMANDO CONJUNTO

Después de las reformas militares del Siglo XX, las Fuerzas Militares colombianas fueron tomando forma,

se impulsó la creación de la Escuela Militar de Cadetes y la Escuela Superior de Guerra, la primera para dar la regularidad y el buen orden que la carrera requería y la segunda para buscar altos niveles de profesionalización, que incluían al servicio de Estado Mayor:

Se emplearon la Misión Chilena en 1907 y la Suiza en 1924, lo cual arrojó resultados inmediatos con la creación de Unidades Operativas. Las escuelas de formación para la Armada Nacional y la Fuerza Aérea, fueron consecuencia de conflicto amazónico de 1932 - 1934.

Don Tomás Rueda Vargas en 1911⁴ expresa que " merece las mayores felicitaciones el señor ministro de guerra, tanto en la organización dada al estado mayor, como por los nombramientos hechos últimamente en el ejército. Al poner en manos de jefes educados en la Escuela Superior de Guerra las oficinas del estado mayor y el mando de varios regimientos ". El mismo insigne colom-

biano consigna para la fecha su preocupación en el sentido de asignarle la responsabilidad de la reforma militar al brillante General Luján, egresado nada más ni nada menos que de la Escuela de Saint Cir, en Francia, pues a la luz de la razón y a tono con las preocupaciones, agregó que " piensan algunos que a estas alturas del siglo XX, y sin llegar hasta cubrimos de hierro como la imperial Alemania de Guillermo II, sí podemos y debemos aspirar

Si bien desde ese entonces se vio la importancia de los Estados Mayores, también es ampliamente conocida la dejadez de los gobiernos en todo cuanto se refiere a la atención debida de sus Fuerzas Militares. Por física carencia de recursos presupuestales, se abandonan proyectos e iniciativas de ampliar y mejorar las organizaciones que fueron consideradas necesarias. Impreparadamente nos toman las emergencias conflictivas vividas



Uno de los principales motivos por los que Napoleón conservaba reunido a su ejército fue el deseo de mantener a las tropas al alcance de sus órdenes directas.

a tener un ejército, que dentro de los límites de nuestros escasos recursos, responda, por la elevada cultura de su cuerpo de oficiales, por la inteligencia de su organización, por la escrupulosidad en la inspección de todos sus servicios, al ideal de cuantos desean que en la paz se prepare al pueblo, no precisamente para hacer la guerra sino para evitarla ".

por causa de las pretensiones peruanas, como también nos han tomado todas las emergencias nacionales, incluyendo la presente.

Una descripción del estado en que nos encontrábamos, se refleja en una constancia relativa a ese conflicto:

"En el crítico instante, Colombia contaba con un pequeño Ejército; fuerte por su moral, seguro por sus virtudes,

pero débil e incompleto en elementos materiales, consecuencia lo último del pacifismo unilateral que desvanece plácidamente los peligros de asechanza...”, diría años después, el Señor General Luis Lombana Cuervo en su relato como veterano del conflicto.⁵

Pero es más directa la constancia que deja un civil de alto cargo en ese entonces, el propio Ministro de Guerra, “ El conflicto con el Perú, puso de relieve esta verdad descarada y dura: en tan angustiosa situación el país carecía, en forma increíble, de todo cuanto era indispensable para

litar contratada en 1938. Sobre ese organismo recayó la función de mando del gobierno, en razón de que la Constitución de 1886, vigente para ese entonces, contemplaba en su artículo 120 que el Presidente de la República tenía la atribución de dirigir, cuando lo estimare conveniente, las operaciones de guerra como Jefe de los Ejércitos de la República.

El 16 de Abril de 1951 fue creado el Comando General de las Fuerzas Militares colombianas, asignándole las funciones que se habían dado al Jefe de Estado Mayor, y su

“ En el crítico instante, Colombia contaba con un pequeño Ejército: fuerte por su moral, seguro por sus virtudes, pero débil e incompleto en elementos materiales. ”



conflicto con el Perú



organizar su defensa, para respaldar sus derechos y hacer respetar su dignidad. Ni armamentos, ni militares, ni oficialidad, ni medios de transporte, ni ejército que mereciera este nombre, ni siquiera caminos por donde transportar rápidamente las tropas, nada, fuera de soldados valerosos y dispuestos al último sacrificio, tenía la república “.⁶

Pero un primer paso se da en 1939, la creación del cargo de Jefe de Estado Mayor, que estaba por encima de las tres fuerzas militares. Sucedió al Inspector General como figura del más alto rango en la organización castrense. Se había tomado el modelo francés, gracias a la Misión Mi-

cuerpo orgánico se convirtió en el Estado Mayor Conjunto. Le cupo el honor de ser primer Comandante al Señor Teniente General Gustavo Rojas Pinilla, por un período breve, y volver en Noviembre de 1952 hasta el 13 de Junio de 1953, cuando ocupó la primera magistratura, ante la grave crisis política que había en el país, mediante no un golpe de estado, como lo consideran algunos, sino por lo que en realidad sucedió: un golpe de opinión.

Cambios adecuados en la organización del Comando General de las Fuerzas Militares se han hecho, pero las misiones y funciones siguen girando alrededor de los cri-

terios iniciales, que parten de la conducción de las operaciones militares, como órgano de mando del gobierno nacional, así como la asesoría al Presidente de la República, al Ministro de la Defensa y a los altos niveles de la estrategia nacional, en la preparación de los planes de defensa ante cada una de las hipótesis que surjan, recomendar las apropiaciones presupuestales para las fuerzas institucionales y otras que le señalan los reglamentos y manuales. Dentro de las responsabilidades y funciones importantes del Comandante General de las Fuerzas Militares cabe destacar la de presidir el Tribunal Superior Militar.

Quienes nacimos en medio de esta escuela doctrinaria y desarrollamos en ella nuestra actividad profesional, pudimos apreciar el grave vacío de las fuerzas militares argentinas, al no contar con un comando general de sus fuerzas militares, que les hubiera permitido, planear y desarrollar una mejor campaña en las Malvinas o lo que hubiera sido más probable: haber hecho una correcta apreciación de los potenciales en pugna y recomendar el camino de la diplomacia para resolver un conflicto que por la vía de las armas solo trajo frustración para unas fuerzas dotadas con los mejores argumentos en el continente americano.

■ ■ ■

El 16 de Abril de 1951 fue creado el Comando General de las Fuerzas Militares colombianas, asignándole las funciones que le habían sido asignadas al Jefe de Estado Mayor y le cupo el honor de ser primer Comandante al Señor General Gustavo Rojas Pinilla.

General **Gustavo Rojas Pinilla**



Cada Oficial colombiano ha visto en el Comando General de las Fuerzas Militares una entidad seria e importante y cada uno de sus Comandantes ha ido fortaleciendo la visión de una entidad sólida, estructurada y altamente capacitada para conducir con eficacia operaciones conjuntas prolongadas en cualquier parte del territorio nacional, tendientes a mantener la soberanía, la independencia, la vigencia de la Constitución el ejercicio de la ley, el funcionamiento de las instituciones y garantizar la protección de la población y sus recursos, así como para participar con fuerzas de otros países en operaciones combinadas de mantenimiento de la paz internacional.

NOTAS

1. Creadores de la Estrategia Moderna, Capítulo VIII, Molke y Schlieffen, la escuela franco-prusiana, apartes.
2. Las mutaciones de la guerra moderna, Jean Perre, Librería del ejército de Colombia, volumen 16, 1963, página 105.
3. Importancia del Comando General de las Fuerzas Militares, General Alberto Ruiz Novoa, cita de L. Morton, Revista de las Fuerzas Armadas, volumen 2, 1960
4. El Ejército Nacional, Tomás Rueda Vargas, Bogotá, Imprenta y Litografía de las Fuerzas Militares, 1968, página 41
5. La Artillería Colombiana. Ciento cincuenta años de historia. Imprenta y publicaciones de la FFMM. Octubre de 1960.
6. Alberto Pumarejo Memorias del Ministerio de Guerra. 1934, página 107

Los fundamentos que articulan los nuevos conceptos de la educación militar están representados en la estructuración de un sistema que proporcione coherencia y sinergia a los diferentes procesos académicos y en la educación integral, con miras a alcanzar el militar que la nación requiere. Esta perspectiva de educación debe ser entendida desde ángulos más complejos del concepto de sociedad; en donde se plantea una dimensión global.

MG. Henry Medina
Director ESDEGUE

Nuevos Conceptos de la educación militar □□□

En este orden de ideas, las sociedades, en el ámbito nacional e internacional, proponen nuevos objetivos y contenidos estructurales, así como las estrategias para consolidarlos. Por tal razón, una reforma institucional es la adopción reflexiva de los contenidos en los cambios estructurales y de las estrategias sociales e institucionales para contribuir al logro de la nueva sociedad.

Este concepto vincula la institución a la sociedad y la hace parte de sus logros y sus crisis. Así que las reformas militares realizadas en Colombia durante el siglo pasado, no se pueden desligar de las crisis afrontadas por la sociedad nacional e internacional. De igual forma, la visión, el concepto y los componentes que hacen parte del nuevo sistema educativo militar, son la respuesta a los desafíos que propone la sociedad a las Fuerzas Militares en el presente siglo.

TRAVESÍA HISTÓRICA DE LAS FUERZAS

La Puesta en práctica de los lineamientos expuestos en la Constitución de 1886 fue el detonante de la primera guerra civil del siglo XX. Esta confrontación se originó en la misma definición de los conceptos de Estado y Democracia.

La organización del Estado fue centralista. Los departamentos y municipios dependían política y económicamente de las decisiones del gobierno central, que la mayoría de las veces emitía normas que desconocían la problemática regional del país.

La democracia se definió como representativa. Se fundamentaba en el principio de dele-

gar el poder democrático del ciudadano en los gobernantes, quienes tenían potestad jurídica para definir el bien público. Esta potestad no significaba que los gobernantes tuviesen en cuenta la opinión de los ciudadanos, que al mismo tiempo, no contaban con mecanismos legales que les permitiera contribuir a la discusión y decisión con respecto a los bienes públicos.

Esto se debió a que la Constitución de 1886 se fundó en un principio de unidad por homogeneidad sin reconocer la heterogeneidad propia de la nación colombiana, de gran riqueza étnica y cultural. Así que esta Constitución determinaba una nación, una estirpe, una lengua, una religión, un estado, y un gobierno constituido como pirámide jerarquizada, de arriba hacia abajo. Podría decirse que Colombia fue estado antes que nación. El Estado no fue el resultado de un reconocimiento étnico entre los habitantes de un territorio, al promover la exclusión cultural, política y económica de los colombianos.

Esta exclusión se evidenció cuando el Partido Conservador asumió el poder y desterró de los cargos públicos a los liberales; restringió la libertad de prensa al cerrar varios periódicos y censurar a los directores. Es decir, imperó el abuso de autoridad.

A esta circunstancia política debe añadirse la crisis económica. El mercado interno se debilitó cuando bajaron las exportaciones agrícolas por la caída de los precios, debido a una menor demanda.

Este ambiente de crisis facilitó el levantamiento del Partido Liberal contra el Gobierno. El 18 de octubre de 1899 se decretó turbado el orden público en todo el territorio nacional y se inició una guerra civil.

Como era obvio, el Ejército apoyó al gobierno legítimamente constituido, hasta que el 24 de noviembre de 1902, después de una confrontación que dejó 100.000 víctimas, se firmó el primer tratado de paz. A los liberales insurrectos se les reconoció la calidad de beligerantes y se les ofreció paz con garantías y a sus líderes, pasaportes y auxilios económicos para salir del país.

“ El Ejército vió la necesidad de profesionalizarse para contar con un pie de fuerza que tuviera conocimientos en los avances de la ciencia militar. ”

El Ejército salió vencedor en esta confrontación, pero vio la necesidad de profesionalizarse para contar con un pie de fuerza que tuviera conocimientos en los avances de la ciencia militar, con el propósito de optimizar las operaciones ante la amenaza del ataque enemigo.



REFORMAS MILITARES

El presidente Rafael Reyes contrató una misión chilena para proyectar la primera reforma militar. Como resultado, se creó la Escuela Militar de Cadetes, como instituto de formación de oficiales y la Escuela Superior de Guerra, para el perfeccionamiento profesional de oficiales superiores que prestaban sus servicios de Estado Mayor y alto mando militar.

En 1932, debido a la acción de grupos armados del Perú que irrumpieron en el puerto colombiano de Leticia, sobre el río Amazonas, se produjo el rompimiento de las relaciones entre Colombia y ese país y se presentó un nuevo reto para el Ejército nacional.

Como se carecía de pilotos y mecánicos suficientes se contrataron aviadores y técnicos alemanes que combatieron con valentía al lado de los colombianos. Después del bombardeo aéreo perpetrado por una escuadrilla colombiana y la respuesta del ejército peruano, estos últimos emprendieron la retirada del territorio invadido.

Después del combate fue evidente que Colombia no contaba con el poder militar suficiente para enfrentar a un enemigo externo. Ante la debilidad del Ejército y la ausencia de una aviación y armada de combate, Colombia debió acudir a una salida diplomática ante la comunidad de naciones en Ginebra (Suiza) para saldar la confrontación armada con Perú.

Esta experiencia dio origen a la segunda reforma militar y se creó la Escuela Militar de Aviación y la Escuela Naval de Cadetes.

EL ORIGEN DE LAS GUERRILLAS

El asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, - en Bogotá - fue el detonante de la revuelta popular que más ha movilizó política y socialmente a Colombia. La turba destruyó la ciudad, la quemó y saqueó sus almacenes. Las Fuerzas Militares, tal y como lo hicieron durante la Guerra de los Mil Días, se mantuvieron fieles al gobierno instituido legítimamente. Es decir, hubo un sometimiento convencido de las Fuerzas Militares al poder civil. Ayudaron a calmar la muchedumbre y a mantener el orden. Sin embargo, con este suceso, que partió la historia del país en dos, se dio origen a las guerrillas.

Los levantamientos de las guerrillas campesinas llegaron a ser incontrolables para el Gobierno. El caos político generó las circunstancias propicias para que, a solicitud del propio partido de gobierno, asumiera la jefatura del Estado el Comandante General de las Fuerzas Militares, Teniente General Gustavo Rojas Pinilla, el 13 de junio de 1953. Durante su gobierno se logró la desmovilización de las guerrillas.

Fue en este Gobierno que tuvo lugar la participación de las tropas colombianas en el conflicto de Corea. El Ejército adquirió allí importantes conocimientos y destrezas que luego incorporó a los procedimientos castrenses colombianos.

Cuatro años después, las Fuerzas Militares convencidas de su vocación nacionalista y democrática integraron una Junta Militar que convocó a elecciones.

Los partidos Liberal y Conservador hicieron una alianza política que dio paso a la creación del Frente Nacional, que tenía como propósito buscar la reconciliación y el orden. Esta alteración en el poder de los dos partidos tradicionales restringió el libre ejercicio de las libertades democráticas, porque no permitió el surgimiento de nuevas corrientes de pensamiento político, lo que incentivó la subversión armada.

Los residuos de la guerrilla surgida en 1948 y que se entregaron al general Rojas Pinilla se constituyeron en el germen de las guerrillas comunistas que dieron origen a

La Constitución de 1991, a diferencia de la de 1886, se basó en la unidad por heterogeneidad. Es decir, reconoce y acepta como positiva la diversidad cultural y étnica y obra en consecuencia al conceder autonomía a los gobiernos municipales y al fortalecer las ramas del Estado diferentes al poder Ejecutivo o al gobierno central, a la vez que fortifica la vigilancia del poder público, los organismos de control y la inspección de los derechos del ciudadano. En el ámbito económico, Colombia aceptó el reto de la globalización como un imperativo de la modernidad. Esto ha traído un costo muy oneroso, debido a que no estábamos preparados ni en mentalidad, ni en infraestructura.

A estas situaciones estructurales hay que aunarles los problemas coyunturales. Los precios del café empezaron a bajar desde los años 80, la bonanza petrolera no llegó a las proporciones previstas, las crisis de los países vecinos – Venezuela y Ecuador – afectaron las relaciones comerciales bilaterales. De igual manera, debido a la inseguridad y la violencia, el país es poco atractivo para la



Como se carecía de pilotos y mecánicos suficientes se contrataron aviadores y técnicos alemanes que combatieron con valentía al lado de los colombianos.



una sangrienta confrontación ideológica, como caja de resonancia de la bipolaridad mundial, expresada en las doctrinas del capitalismo y del comunismo.

Ante el surgimiento de la amenaza, no hubo una política de Estado, ni una estrategia nacional coherente para enfrentarla. Aunque la raíz del problema no era de naturaleza castrense, las Fuerzas Militares debieron asumir todo el peso en la solución del conflicto, mediante el empleo de la fuerza.

LA COLOMBIA DE HOY

El principal cambio de la Constitución de 1991 con respecto a la de 1886 está representado en los principios rectores para la construcción de Colombia como un Estado Social de Derecho. Esta consagra la democracia, la unidad nacional, la descentralización y el pluralismo en asuntos políticos, ideológicos, religiosos étnicos y culturales.

inversión extranjera y el capital foráneo y nacional se ha empezado a retirar por falta de garantías. El desempleo superó la barrera del 20 por ciento, en fin, son diversos factores que aumentan la oferta atractiva para la subversión, las autodefensas ilegales y la violencia común.

La sociedad colombiana se ha afectado negativamente no sólo por las circunstancias económicas, sino por el narcotráfico, el cual ha impactado la ética, la moral y las costumbres de la gente.

El consumo alto en algunos países desarrollados, la alta rentabilidad del negocio, la ausencia de políticas públicas, coherentes en el ámbito internacional, el poco control sobre los insumos que el país no produce y factores políticos y sociales internos, han hecho poco exitosa la labor de la Fuerza Pública contra este flagelo. Sin duda, el tráfico de drogas es una fuente inagotable de violencia y corrupción.

Con respecto a la Seguridad y Defensa, la Constitución de 1991 mantiene el monopolio de las armas en poder del Gobierno y estipula el servicio militar obligatorio para todos los colombianos, cuando las necesidades públicas lo exijan para defender la independencia nacional y las instituciones públicas. Se mantiene el mandato de la anterior, en cuanto que éstas dependen del Presidente de la República, quien es su comandante supremo. Reafirma que no son deliberantes, no pueden ejercer el sufragio, ni intervenir en debates de movimientos y partidos políticos, ni se pueden asociar sindicalmente.

Igualmente, hace la distinción entre Fuerzas Militares (compuestas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea) y la Policía Nacional. Las Fuerzas Militares tienen como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad territorial y el orden constitucional; mientras que a la Policía la define como un cuerpo de naturaleza civil, cuyo fin primordial es el mantenimiento de las condiciones necesarias para el ejercicio de los derechos y libertades públicas y para asegurar que los habitantes convivan en paz.

Fortaleza financiera proveniente no sólo del narcotráfico, sino del secuestro y la extorsión. Similar proceso han vivido las autodefensas ilegales, organización delictiva que tiene como principio el exterminio de la guerrilla. En conclusión, la guerrilla y las autodefensas ilegales han puesto en crisis algunas de las funciones esenciales del Estado, como la justicia y la seguridad.

En el campo político existe una fragmentación de los partidos y una ausencia de solidez en sus plataformas ideológicas que dificultan encontrar el liderazgo colectivo que saque al país de la crisis social y política en que se encuentra. Sin embargo, como las crisis son las más importantes parteras de la oportunidad, debemos mirar con optimismo nuestra realidad y nuestro futuro.

LA REESTRUCTURACIÓN DE LAS FUERZAS MILITARES

Las Fuerzas Militares se han propuesto reestructurarse con el propósito de responder a los desafíos de la sociedad, a nivel nacional e internacional. Existen varias razones.



“Las Fuerzas Militares tienen como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad territorial y el orden constitucional.”

Dentro de este marco la principal amenaza contra los intereses y los objetivos nacionales lo constituyen las drogas ilícitas, la subversión y las autodefensas ilegales. Estos fenómenos han originado corrupción, violencia, inseguridad, dificultad para el desarrollo y, en general, deterioro de la calidad de vida de los colombianos.

Por ser el narcotráfico y su alto poder económico y corruptor el centro de gravedad de la amenaza, es que la Fuerza Pública ha concentrado contra éstas toda su capacidad.

Las guerrillas se asociaron con el narcotráfico y empezaron a cobrarles impuestos por proteger sus cultivos. Con esto, la subversión adicionó un fuerte componente financiero a su estructura militar; experiencia y fuerza intimidatoria.

La acelerada globalización dentro de la cual las naciones – estados deben armonizar sus relaciones culturales, políticas y económicas frente a la integración creciente, que exigen las nuevas corrientes de pensamiento.

La sociedad y las Fuerzas Militares están llamadas a una integración social más fuerte, que estimule el sentido de pertenencia que el ciudadano y los diversos estamentos deben poseer hacia sus instituciones armadas. Por esto se han trazado unos propósitos que den cumplimiento a estas exigencias mediante la búsqueda de seis objetivos estratégicos:

- El fortalecimiento institucional como elemento para aumentar el apoyo y la credibilidad de la Nación en las Fuerzas Militares.

- La mejora de la calidad del recurso humano mediante el desarrollo personal y la construcción de una nueva cultura institucional.
- La reestructuración, tecnificación y modernización de la inteligencia militar para neutralizar las amenazas contra el Estado.
- El fortalecimiento de la capacidad operacional mediante un nuevo concepto estratégico que facilite el éxito en las operaciones.
- El aumento de la eficiencia de la organización a través del mejoramiento de la función logística y administrativa.
- La preparación de las Fuerzas Militares para afrontar los escenarios del siglo XXI.

Para desarrollar este propósito, el Ministerio de Defensa constituyó una comisión interna integrada por oficiales y empleados civiles de las diferentes Fuerzas y grados, para que presentara recomendaciones dentro de un tiempo específico y para todos los aspectos cubiertos en los objetivos estratégicos. Paralelamente, el Gobierno Nacional nombró, mediante decreto, una comisión donde estaban

representantes del Congreso, la Iglesia, las ONG, los organismos de control del Estado, la academia, los militares en retiro y los gremios económicos. Esta comisión trabajaba con base en el producto de la interna y sus decisiones pasaban a la consideración del Presidente de la República.

LA EDUCACIÓN, PILAR FUNDAMENTAL DE LA REFORMA

Las Fuerzas Militares han estudiado diversas estrategias para dar cumplimiento a estos objetivos y han concluido que la reestructuración y modernización de su sistema educativo es un imperativo esencial para lograr cualquiera de los fines propuestos.

Los dos ejes fundamentales en torno a los cuales gira el nuevo concepto de la educación militar son la estructuración de un sistema que proporcione coherencia y sinergia a los diferentes procesos académicos y la educación integral, con miras a alcanzar el militar que la Nación requiere como aporte social indispensable para salir de la crisis.



La estructuración del sistema educativo exige la creación de una Dirección de Educación Militar al más alto nivel, que actúe como cabeza del cuerpo educativo y emita las políticas y estrategias al resto del organismo. Ahora bien, en lo referente a la educación integral se ha concebido al militar como un ciudadano educado armónicamente en todas las dimensiones.

- **Biológica:** para desarrollar un cuerpo sano, acorde con las exigentes actividades militares.
- **Intelectual:** con la capacidad de obtener información, analizarla, sintetizarla y aplicarla para lograr su desarrollo personal y conducir exitosamente a los demás hacia los objetivos institucionales y sociales.
- **Emocional:** para generar motivación, comprensión mutua y jerarquización de los diferentes valores humanos y sociales. Igualmente, obtener el desarrollo de la voluntad

EL PERFIL DEL NUEVO MILITAR

El perfil del militar colombiano parte de las exigencias que hace la sociedad a sus Fuerzas Militares, como garantías de su seguridad y facilitadoras de su desarrollo. De igual manera, las Fuerzas deben tener como misión explícita, además de la señalada en la Constitución, la de contribuir a la formación de la Nación. Así pues, hay una relación en que la sociedad guía a sus Fuerzas Militares y, a la vez, ellas son propiciadoras del cambio constructivo de la sociedad. De esta manera, el militar debe ser:

- Un ser humano integral que se esfuerza por el desarrollo permanente de sus diversas dimensiones individuales.
- Un ciudadano conocedor y respetuoso de la Constitución, de las leyes, de los derechos y deberes ciudadanos, del Estado, de sus instituciones y de las diversas interrelaciones sociales.



□ Los señores Generales Álvaro Valencia Tovar, Henry Medina Uribe y Fredy Padilla León durante el Seminario de Educación Militar.

y autodisciplina suficientes para motivarlo al logro de propósitos y metas personales, institucionales y sociales.

- **Social:** desarrollando la capacidad de entender y tolerar las diferentes acciones, expresiones y culturas; trabajar en equipo y coordinar acciones con fines específicos.
- **Trascendente:** busca la capacidad de concentración y meditación, de trascender los sentidos y cultivar las diversas manifestaciones del espíritu.

- Un líder; comandante y gerente, capaz de motivar; influir, coordinar y dirigir al personal bajo su mando para comprometerlo en la consecución de los objetivos, tanto nacionales como internacionales. De igual forma administrar con eficiencia y eficacia los diferentes recursos físicos, tecnológicos y financieros a él encomendados.
- Un servidor público especial garante, incluso con su propia vida, de la seguridad democrática y la defensa de la sociedad, la Nación y sus instituciones.

- Un profesional de las armas y, como tal, un profundo y eficaz conocedor del arte y de la ciencia militar; así como de las responsabilidades que implica el uso legítimo de las armas a él entregadas por la sociedad.

EL SISTEMA EDUCATIVO

Para alcanzar y consolidar el perfil militar descrito se ha propuesto un proceso educativo, conformado por cinco módulos. Los tres primeros enfatizan las relaciones del hombre con la ética, la ciencia y la estética, en concordancia con el resto de la educación superior en Colombia. El cuarto es específico de la educación militar en las áreas de la estrategia, la táctica y la logística, y el último hace énfasis en la calidad del militar como líder comandante y gerente.

FORMACIÓN ÉTICA Y HUMANÍSTICA

La formación ética infunde y desarrolla un conjunto de valores, creencias y convicciones fundamentales en el profesional de las armas para el óptimo desempeño de

científico contemporáneo, este debe formar parte del proceso de enseñanza – aprendizaje de las Fuerzas Militares para facilitar el desarrollo actualizado de la estrategia, la táctica y la logística.

FORMACIÓN EN COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD

La comunicación, como interacción permanente entre el profesional militar, la institución y la sociedad, debe ser un componente básico en la formación profesional. El profesional militar debe comunicar sus valores y actitudes a la sociedad, de tal manera que ésta respalde y apoye a las Fuerzas Militares en su misión. Teniendo en cuenta que Colombia es un país caracterizado por la diversidad regional, el militar debe garantizar la diferencia y la complementariedad de tal manera que genere autoestima y autoafirmación regional y nacional.

Frente al conflicto interno, el profesional militar antes de ser agresivo debe ser persuasivo ante la sociedad. Su comunicación debe transmitir – mediante el argumento – la visión de nación de las Fuerzas Militares. Así pues, debe

“El perfil del militar colombiano parte de las exigencias que hace la sociedad a sus Fuerzas Militares, como garantes de su seguridad y facilitadoras de su desarrollo.”

sus acciones dentro de la institución militar y en relación con la sociedad.

Por ser las Fuerzas Militares una institución pública es necesario potenciar una ética global que tenga como referente la dignidad de la persona humana y sus derechos fundamentales individuales y colectivos.

FORMACIÓN CIENTÍFICA Y TÉCNICA

La formación científica y técnica impulsa una nueva manera de relacionarse el individuo con el conocimiento, de tal manera que lo conduzca a una acción reflexionada y una reflexión de la acción a la hora de ejecutar su misión. Teniendo en cuenta la significación del conocimiento

desarrollar una capacidad argumentativa y crítica constructiva con la sociedad, mediante un discurso que genere acuerdo y consenso; el militar debe convertirse en aval para la integración de la sociedad y la Fuerza Pública, asegurando su apoyo en la acción bélica u otra de cualquier índole.

FORMACIÓN EN ESTRATEGIA, TÁCTICA Y LOGÍSTICA

El profesional militar debe tener un profundo conocimiento de la naturaleza de los conflictos y de la guerra a lo largo de la evolución de la humanidad, por lo cual la sociología, la historia y la geografía se constituyen en herramientas básicas en la educación militar:



□ El señor General Fernando Tapias Stahelin

Si la estrategia nacional determina la forma de empleo de los instrumentos políticos, económicos, sicosociales, técnicos – científicos y militares en defensa y procura de los intereses nacionales, el militar debe ser altamente eficaz en la formulación de las estrategias militares que coadyuvan al fortalecimiento del poder nacional y mantener al país en el estado de seguridad que garantice el desarrollo del país y el logro de sus potencialidades. Esto implica, igualmente, que la estrategia no es concepto exclusivamente bélico y debe, por tanto, llegar ser una constante del pensamiento militar en cualquier misión en apoyo del bienestar de los colombianos.

También el militar debe ser profundo conocedor de la táctica como el arte de planear, disponer, conducir y maniobrar las fuerzas en el campo de batalla para obtener la victoria preservando al máximo la integridad de las fuerzas propias, sus objetivos y desarrollos obedecen a la concepción de la estrategia.

La logística debe ser enseñada y aplicada como la ciencia que tiene por objeto planear, preparar, obtener, almacenar, distribuir y administrar los recursos de material y servicios que requieran las Fuerzas Militares para el cumplimiento de su función. Si a los recursos materiales se añade el ser humano que los emplea, se tiene la administración y debe por lo tanto trascender horizontalmente todo el desarrollo curricular de la profesión militar.

En este contexto la estrategia debe entenderse como el camino que conduce al logro de los objetivos, la táctica la forma más adecuada de conducir la acción y la logística como la disposición oportuna de los medios adecuados en forma tal que sean viables y conducentes los esquemas de la estrategia y la táctica.

FORMACIÓN EN LIDERAZGO, COMANDO Y GERENCIA

El liderazgo proviene de los valores y del ejemplo que el profesional militar transmite a sus compañeros y a la sociedad; de la combinación de su autoridad intelectual y militar que conduzca a sus hombres al crecimiento de sus capacidades y competencias personales en aras a seguir fomentando y potenciando cada una de las dimensiones del ser humano (biológica, intelectual, emocional, social y trascendente), en el contexto de una educación integral. Por esto el líder debe poseer actitud y capacidad discursiva, que le permita fijar la visión, los valores, las directrices y los criterios, con el concurso de su personal, para que sea la reunión del líder con sus colaboradores quienes construyan y desarrollen sus propios planes y tomen el control de sus destinos.

De igual manera, el líder debe saber manejar el caos y la incertidumbre como características inherentes a la actividad militar y a los procesos de cambio.

Por consiguiente, el liderazgo militar exige tanto de una coherencia total entre lo que se piensa, se siente, se dice y se hace en función de los intereses nacionales, como la necesidad de trabajar y preparar decisiones en equipo, para que se aproveche y utilice al máximo el potencial humano en beneficio de la institución y del individuo. Así, el líder debe generar un espacio en el cual las personas estén orientadas hacia una visión compartida.

Para el desarrollo de estas funciones, el pensamiento creativo y sistémico constituye un factor determinante.

La necesidad de desarrollar una capacidad gerencial radica en el imperativo del militar como gestor de recursos escasos y coordinador eficaz de los diferentes pasos en la permanencia de los medios en la organización militar al servicio de la misión institucional. El proceso educativo

□ Viceministro Bernardo Ortiz Bravo en la clausura del Seminario de Educación Militar



debe incorporar conceptos de minimización de gastos y de costos (eficiencia técnica y eficiencia económica) para optimizar los objetivos de seguridad y defensa nacionales (eficacia).

La calidad del proceso educativo está mediada por los resultados en términos de seguridad y defensa nacionales, dentro de los parámetros que fije la estrategia militar para superar las amenazas. Tal como se dijo anteriormente, si la sociedad es el punto de partida que define el perfil del militar, la sociedad es también el punto de llegada del proceso educativo del militar.

EL CAMINO RECORRIDO

Desde la formulación de los seis objetivos estratégicos para la reestructuración y modernización de las Fuerzas



Hace un mes se realizó el seminario “La educación militar en una democracia en conflicto. Un paso más hacia el futuro”, el cual tuvo como objetivo evaluar los avances, en los procesos de reforma y reestructuración de las Fuerzas Militares.



Militares, se hizo necesario crear un sistema educativo integral que respondiera a las necesidades y desafíos de la sociedad.

Como avances en la materialización de la propuesta educativa se ha desarrollado una serie de actividades académicas y pedagógicas a las que varios expertos nacionales y extranjeros han aportado sus experiencias y conocimientos. De todas estas salió una propuesta para la creación de cuatro grupos responsables de redactar los siguientes documentos:

- Proyecto educativo institucional
- Lineamientos curriculares
- Criterios para la investigación en ciencia y tecnología
- Proyecto de estatuto de educación militar.

Hace un mes se realizó el seminario “La educación militar en una democracia en conflicto. Un paso más hacia el futuro”, el cual tuvo como objetivo evaluar los avances de los grupos de trabajo y proponer el marco filosófico para el sistema, que se constituye en la carta de navegación para los procesos de reforma y reestructuración de las Fuerzas Militares.

UNA VISIÓN DE FUTURO

La crisis por la que atraviesa el país exige aunar esfuerzos de todos los sectores de la sociedad, sean estos estatales, privados, no gubernamentales o descentralizados, pero tal objetivo solo se alcanza si se tiene como propósito la construcción de nación mediante la implementación de la democracia participativa, actitud política que solo se logrará desde la educación.

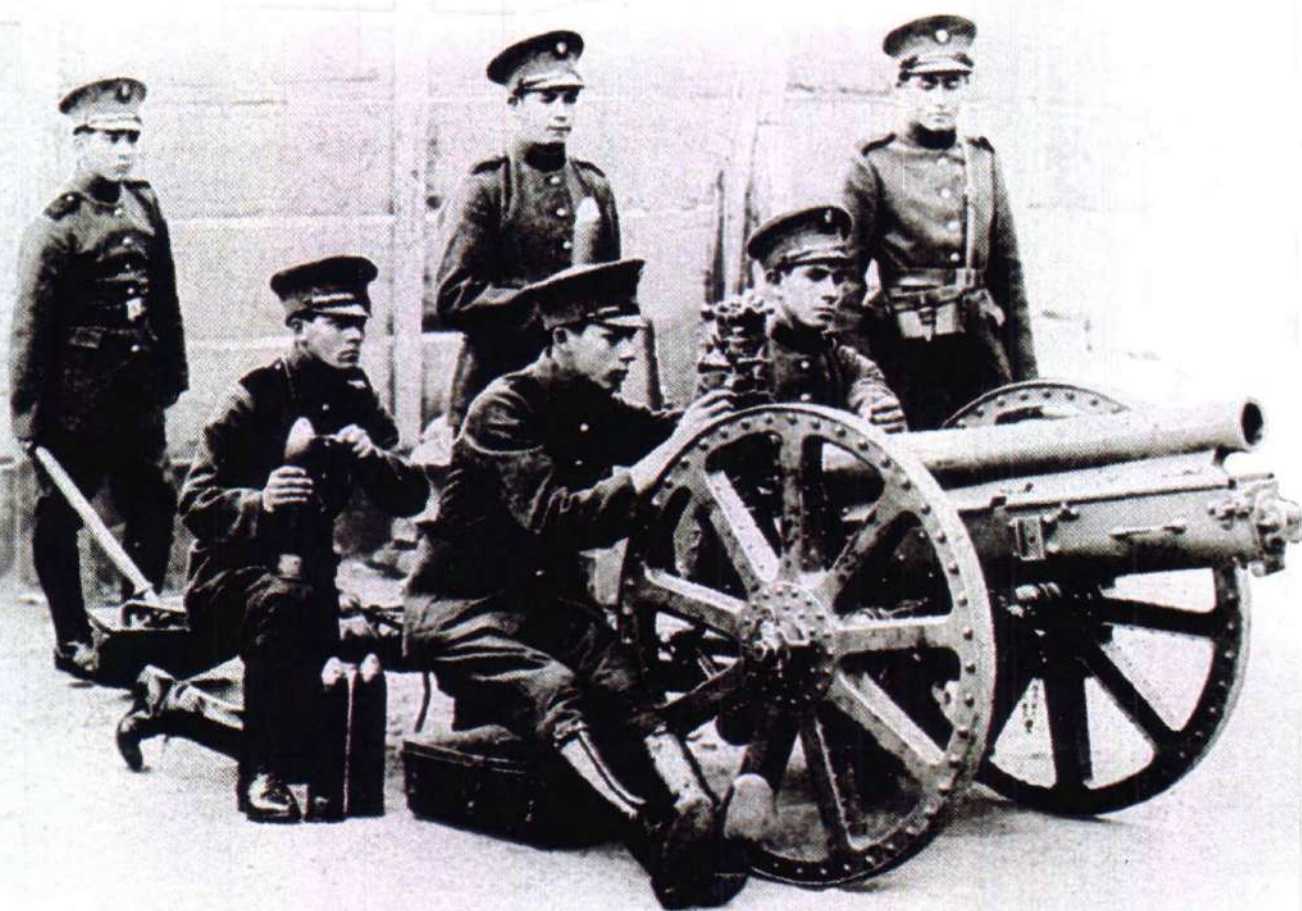


□ Clausura Segundo Seminario de Educación Militar

Las Fuerzas Militares respondiendo a sus propias exigencias y a las de la sociedad han diseñado su sistema de educación para apoyar este esfuerzo. Sus profesionales deben ser generadores y garantes de la seguridad democrática, concepto clave a la hora de hablar de paz. En las Fuerzas Militares estamos convencidos de que la guerra no se soluciona con más armamento, sino cuando todos los colombianos nos sintamos pertenecientes al Estado, que no permitirá más la impunidad y una distribución desigual de los recursos. Así Colombia tendrá unas Fuerzas Militares que incentivarán a los ciudadanos a la discusión democrática, porque la seguridad nacional no puede seguir siendo responsabilidad de la institución militar, sino de toda la sociedad, cuando ésta reconozca a las Fuerzas Militares como propias.

Un ejército es la nación en armas. O si se quiere, el pueblo en armas. Si bien forma parte del Estado, lo robustece y protege, es más entrañablemente del pueblo que nutre sus filas y debe sentirlo propio, con sus glorias, su pasado heroico, sus vicisitudes y tragedias. Su historia es la de la Patria. Por eso conviene adentrarse en su pasado y examinar sus ejecutorias y reveses para definir lo que ha de ser ante los avatares del presente y del futuro.

El Siglo XX en Colombia aparece bipartido en segmentos contradictorios. A partir de las grandes reformas emprendidas por el General - Presidente Rafael Reyes en 1904, de las cuales la del Ejército ha sido la más trascendental y duradera, la primera mitad de la centuria transcurre en paz, alterada tan sólo por erupciones episódicas, localizadas en regiones de pugnacidad banderiza atávica y dos huelgas de rasgos violentos pero que no alteraron la paz política general.



PERSPECTIVA MILITAR

Por General (r) Alvaro Valencia Tovar

Dos conflictos fronterizos tuvieron al país al borde de la guerra; en 1911, el ataque a la Pedrera o Puerto Córdova sobre la margen derecha del río Caquetá por una poderosa expedición peruana, y la invasión a Leticia y Tarapacá en el Trapecio Amazónico en 1932. Solucionado el primero entre los dos gobiernos, el segundo reveló que Colombia no tenía el poder militar requerido para hacerle frente. Un débil y mal armado ejército terrestre, ausencia de armada y aviación de combate, llevaron precipitadamente a la improvisación, mientras se gestionaba una solución diplomática ante la Sociedad de las Naciones en Ginebra.

En ambas direcciones de esfuerzo se tuvo éxito, de lo cual se desprendió la segunda reforma militar del siglo y el nacimiento de la Marina de Guerra y el Arma Aérea del Ejército, más tarde Armada y Fuerza Aérea.

En el campo político, dos relevos de gobierno por vías electorales, en 1930 y 1946, hacían pensar que la demo-

gurado el respeto por los resultados de las urnas, veía impotente aquel torbellino de pasiones que dirigentes políticos irresponsables desataban, indiferentes a las consecuencias de sus actos. Sectarismo de perfiles fanáticos, ambiciones mezquinas, obnubilación partidista, configuraban el heraldo de una catástrofe.

El asesinato del caudillo popular Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, fue el detonante de aquella acumulación de ingredientes explosivos. Las turbas enceguecidas que incendiaron a Bogotá y conmocionaron diversas ciudades, actuaron bajo impulsos primarios de odio, rencor, lucha de clases que la inconciencia de sus jefes políticos había engendrado y nutrido, hasta producir tan demencial fenómeno de masa.

Aquella fecha trágica partió en dos, no sólo el Siglo XX sino la historia de Colombia. El país no volvió a ser el mismo. 45 años de paz y convivencia volaron en cenizas

A partir de las grandes reformas emprendidas por el General - Presidente Rafael Reyes en 1904, de las cuales la del Ejército ha sido la más trascendental y duradera, la primera mitad de la centuria transcurre en paz.



cracia colombiana había alcanzado su madurez, en contraste con el incesante guerrear del Siglo XIX. No fue así por desgracia. Si bien en ambos casos la transición entre gobiernos de partido se cumplió bajo fórmulas bipartidistas, en el segundo el entendimiento fue bien efímero. Extintas las razones ideológicas que motivaron las guerras civiles decimonónicas, la contienda tuvo ahora el poder como objetivo.

El partido perdedor en las elecciones del 46 trataba de conservar la burocracia a toda costa, con miras a ganar los próximos comicios. El ganador la ansiaba toda para sí. En este forcejeo sin grandeza sucumbió la Unión Nacional, mientras el agro comenzaba a incendiarse en hechos sangrientos. El Ejército que había vigilado con imparcialidad democrática los procesos electorales y ase-

y anegaron en sangre las calles capitalinas. Si bien sobre el borde del precipicio se recompuso la Unión Nacional, apenas un año después renacía con toda su ferocidad primitiva la reyerta feral. Las voces incendiarias descendían de los estratos dirigentes y al alcanzar los campos que habían dado los combatientes de las guerras civiles, reeditaron los odios centenarios y sobre la geografía nacional fue avanzando la gangrena gaseosa de la violencia bipartidista.

EL DOBLE DILEMA MILITAR

A nivel de Estado, se suscitó un enfrentamiento radical entre el Ejecutivo y el Legislativo. Llegó el momento en que todo proyecto de ley del primero, terminaba derrotado por la mayoría del partido opuesto en ambas

DE UN SIGLO

Fuerzas Armadas y Nación

cámaras en tanto se aprobaban a pupitrazos los provenientes de este sector. Las minorías optaron por sabotear las sesiones, incluyendo algazaras con pitos y gritería. Un abaleo ocurrido en la Cámara de Representantes acabó con la vida de un parlamentario e hirió a otros dos. Si semejante ejemplo se daba desde la alta dirigencia política, no podría pedirse a las masas campesinas semianalfabetas un comportamiento civilizado, máxime si en la tradición oral se perpetuaban las pasiones que habían ensangrentado los campos y una pirámide de cráneos se conservaba reverencialmente en Palonegro, donde durante catorce días se habían matado los colombianos por una bandera de partido y un rótulo ardiente pero vacío de contenido ideológico.



Durante el primer año el gobierno del general Rojas Pinilla recibió clamoroso respaldo nacional. Las guerrillas se desmovilizaron con rapidez hasta el punto de que, apenas cuatro meses después del 13 de junio de 1953, no quedaba una sola agrupación armada.

... . R o j a s Pinilla

El conflicto entre los dos poderes situó al Ejército, y con él a las demás Fuerzas, en un dilema de lealtades. El parlamento era símbolo de la democracia representativa. El Ejecutivo de la autoridad presidencial, históricamente fuerte. Abocado a una acusación por el partido de oposición que hubiese significado su condena dada la polarización del conflicto, el jefe del Estado, Mariano Ospina Pérez, optó por la clausura del Congreso. ¿Qué conducta cabía a las Fuerzas Militares ante aquella ruptura institucional? El Presidente era su jefe constitucional. Esta realidad, sumada al lamentable desprestigio en que había caído el parlamento, solucionaron el dilema. Fue el Ejército el que hizo efectiva la determinación, al impedir el acceso al capitolio de los sorprendidos parlamentarios. El segundo dilema, estrechamente unido al anterior, se planteó cuando la escisión política entre los dos partidos históricos se tradujo en creciente violencia rural. Alcaldes

parcializados hacían de la autoridad un instrumento de represión, apoyados en una policía municipal reclutada para el mismo fin y dominado el conjunto por gamonales, jefezuelos y caudillos fanatizados. Los gobernadores, o dejaban hacer, o participaban en actuaciones represivas con policías departamentales politizadas. La Policía Nacional, adscrita al Ministerio de Gobierno – llamado también de la política – no era la institución que hoy conoce el país bajo dependencia del Ministerio de Defensa. Sus jerarquías superiores eran nombradas con criterio político, carentes de formación profesional. Las Fuerzas Militares, en particular el Ejército, en contacto directo con la ruptura violenta del orden, eran empleadas dentro de un desmesurado principio de

autoridad. Ante actuaciones equivocadas de la Policía y de los alcaldes, se enviaban fracciones militares, no para relevar sino en apoyo de quienes habían cometido atropellos e injusticias, con lo cual el Ejército comenzó a deteriorar su imagen y el prestigio que lo rodeaba y a ser señalado como instrumento del partido en el poder y no como defensor de las instituciones y la paz pública.¹

¿CÓMO SOLUCIONAR EL DILEMA?

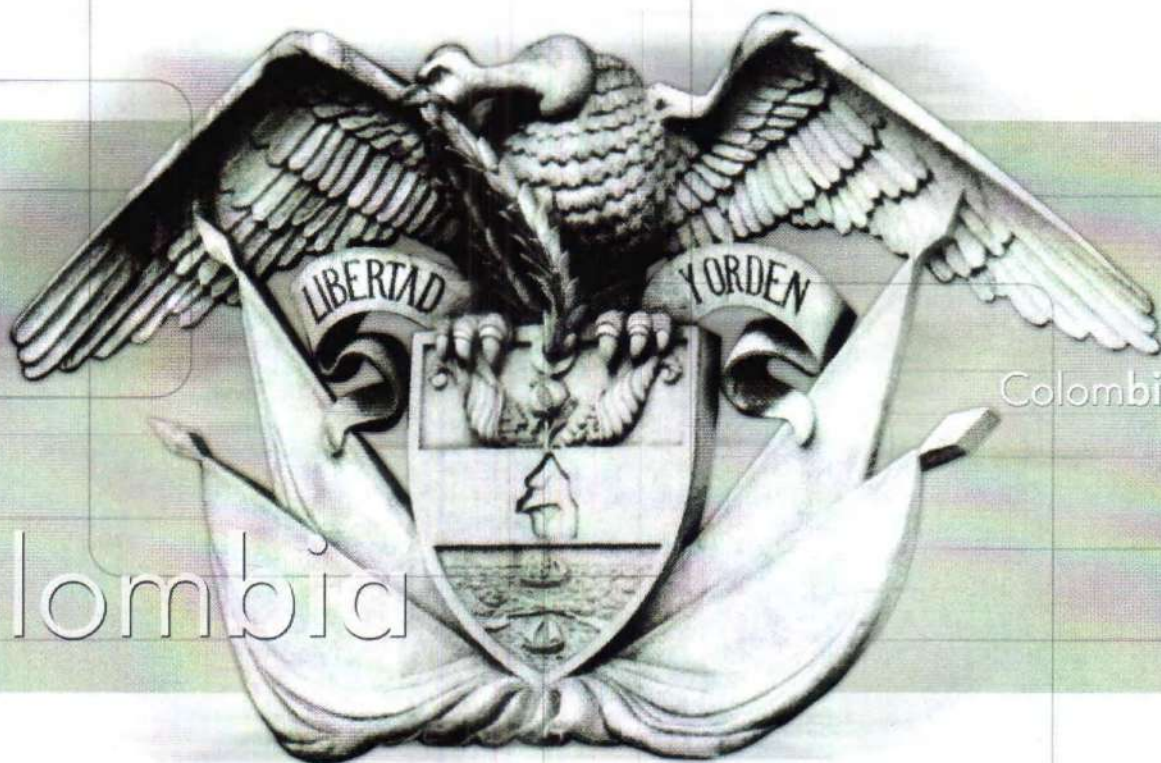
La oficialidad más profesional del Ejército consideró que la situación debería llevarse por el alto mando a consideración del Presidente de la República, con la solicitud de que se empleara la Fuerza Pública no como acelerador del conflicto sino interponiéndola entre los bancos enfrentados como dique de contención al desbordamiento sectario. Así se propuso por la oficialidad subalterna en la Escuela Militar, cuyo director, por demás presti-

gioso, planteó la inquietud a los mandatos superiores. La temida palabra deliberación se esgrimió airadamente y un manto de desconfianza cubrió a los gestores de la idea.

Agrandaba la situación militar la crisis sufrida en 1944, cuando un intento de golpe de Estado por un sector de la oficialidad del Ejército aprehendió al Presidente Alfonso López Pumarejo el 10 de julio en la ciudad de Pasto, aprovechando la presencia del Jefe del Estado para asistir a unas maniobras militares de dos Brigadas, cuyos

había llegado a tales extremos en el ejercicio de la violencia sectaria y de la contraproducente represión, que la ciudadanía superó su rechazo histórico a la presencia de los militares en el poder para recibir la nueva situación en verdadero delirio de júbilo. La Asamblea Nacional Constituyente y la Corte Suprema de Justicia legalizaron al nuevo régimen, que uno de los más connotados jefes del partido liberal denominó Golpe de Opinión.

Durante el primer año el gobierno del general Rojas Pinilla recibió clamoroso respaldo nacional. Las guerrillas



comandantes cumplían el requisito para ascender a generales. Frustrado el absurdo intento que sólo tuvo repercusiones efímeras en Bucaramanga e Ibagué, el episodio afectó gravemente la unidad del Ejército. Consejos de Guerra verbales, condenas a los responsables, retiros forzados, ambientes de sospecha, mediocres en busca de méritos, habían minado la moral institucional, cuyos efectos agravaban la compleja situación.

LA OPORTUNIDAD FRUSTRADA

La espiral de violencia alcanzaba su altura máxima, cuando diversas circunstancias políticas llevaron a la Jefatura del Estado al teniente general Gustavo Rojas Pinilla. Se

se desmovilizaron con rapidez hasta el punto de que, apenas cuatro meses después del 13 de junio de 1953, no quedaba una sola agrupación armada, a excepción de las incipientes guerrillas comunistas que habían surgido a la sombra de la confusión reinante. Graves errores políticos, desaciertos en el manejo económico del país, el hecho de recurrir a uno solo de los partidos políticos en vez de conformar un gobierno de unión recurriendo a los mejores hombres, terminaron con las expectativas de la nación y las esperanzas de los militares en la que fue la más extraordinaria coyuntura histórica que las Fuerzas Militares de Colombia habían tenido para escribir una brillante página de servicio.

LA TERCERA REFORMA MILITAR DEL SIGLO

La estruendosa caída del gobierno de las Fuerzas Armadas, que en honor a la verdad no mereció llamarse así pues fue un régimen de partido que reincidió en las mismas o parecidas fallas a las que pretendía solucionar, demostró que la alianza de los dos partidos históricos que lo derrumbó había podido ser la base de su tránsito por el poder, breve y eficiente, para poner fin a la violencia. Esta había adquirido su propia dinámica, manifestada en bandolerismo rural, cadena interminable de venganzas, enfrentamientos entre municipios de opuesta filiación política y guerrillas comunistas. El Gobierno del Frente Nacional recurrió a todo tipo de medidas pacificadoras, logrando en verdad reducir la dimensión del problema, de tal suerte que los grupos en armas que persistieron en sus conductas antisociales no dejaron abierto otro camino que el de su destrucción por la fuerza.

El ambiente propicio creado por la cesación de la guerra bipartidista que trajo consigo el Frente Nacional, hizo posible que las Fuerzas Armadas, singularmente el Ejército, y la Policía que había sido adscrita al Ministerio de Guerra como se llamaba entonces al de Defensa actual, emprendieran un valeroso empeño de autorreforma, basado en el examen descarnado de los errores cometidos a lo largo del funesto período que terminaba. Surgieron la Acción Cívico-militar y las operaciones psicológicas dirigidas a separar la población civil de los grupos bandole-

ros recalcitrantes, que aún pretendían cubrir sus deprecaciones con caretas políticas, perfeccionando la inteligencia de combate para saber quién era quién.

Por otra parte, las experiencias adquiridas por el Batallón Colombia en la Guerra de Corea, permitieron introducir reformas de fondo que corrigieron las fallas profundas evidenciadas a lo largo de los diez años precedentes, con la circunstancia de la llegada al Comando del Ejército en 1962, y luego al propio ministerio dos años después, del general Alberto Ruiz Novoa, quien había sido el segundo de los comandantes que estuvieron al frente del Batallón Colombia en Corea. El aliento reformista arrancaba de lo profundo de la institución, alentada por la oficialidad que había sufrido la politización de la Fuerza Pública y, observando una inalterable rectitud profesional, había sobrevivido al desastre anterior.²

Muy pronto los efectos de esta transformación del Ejército, que benefició paralelamente a la Policía dirigida ahora por oficiales de carrera empeñados en la profesionalización del cuerpo, repercutieron en el orden público. Eliminados los últimos cabecillas bandoleros, pareció que el país recobraba la paz. Sin embargo, sobre una vida rural desquiciada en sus bases éticas y en las conductas sociales de los campesinos, el esfuerzo subversivo halló caldo de cultivo favorable. El mundo sufría los efectos del turbulento período conocido como la Guerra Fría, confrontación de las dos superpotencias resultantes de la II Guerra Mundial con sus respectivas alianzas. Democracia y Totalitarismo medían fuerzas bajo la sombrilla nuclear. Colombia, como gran número de países del denominado Tercer Mundo, sufrió los efectos de aquella pugna larva-

Las experiencias adquiridas por el Batallón Colombia en la Guerra de Corea, permitieron introducir reformas de fondo que corrigieron las fallas profundas evidenciadas a lo largo de los diez años precedentes, con la circunstancia de la llegada al Comando del Ejército en 1962, y luego al propio ministerio dos años después, del general Alberto Ruiz Novoa.

da, bajo la forma de guerrillas ideológicas que eran expresión visible de una insurgencia de amplio espectro, que supo aprovechar las fisuras de una democracia frágil e imperfecta para vulnerarla.³

Ruiz Novoa

TRATAMIENTO EQUIVOCADO DEL CONFLICTO

El Estado como tal, no encaró el problema en su real dimensión, subestimando su potencial revolucionario acomodado en los agudos problemas agrarios y en la agitación que estremeció al mundo libre en el turbulento decenio de los 60. Absorbido por preocupaciones políticas, obsesionados los partidos por los procesos electorales, delegaron en la Fuerza Pública la responsabilidad de enfrentar la subversión. El Ejército, que habría de sobrellevar el peso abrumador de la contienda, aceptó la responsabilidad así como el mando militar.

La Revolución Cubana agregó nuevos ingredientes a la erupción revolucionaria, que encontró en ella un modelo latinoamericano más atrayente que lo lejano de Moscú y Pekín. En 1965 surgió el Ejército de Liberación Nacional, siguiendo el esquema castrista, y las Autodefensas Campesinas, brazo armado del Partido Comunista línea Moscú, se transformó en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Un año más tarde surgió el Ejército Popular de Liberación, que tomó por modelo la revolución campesina de Mao Tse-Tung en China. El M-19 en 1970 agregó una fuerza de confuso fundamen-



Al tomar la parte por el todo - la guerrilla por la insurgencia como "combinación de todos los medios de lucha", - el Estado minimizó el problema y equivocó su tratamiento. Si delegaba erróneamente la solución en las Fuerzas Armadas, al menos ha debido proveerlas de los medios adecuados para una tarea que desbordaban sus capacidades. No se hizo así, ni la progresiva expansión del fenómeno movió a realizar un estudio a fondo para introducir las necesarias rectificaciones.

to ideológico pero de considerable arraigo en las ciudades, a la par con otros movimientos menores, entre los que debe citarse como caso muy específico el Quintín Lame, de carácter indigenista con asiento en el Cauca, que reivindicaba derechos ancestrales históricamente conculcados y defensa de una cultura aborígen próxima a la extinción.

Tampoco este cúmulo de circunstancias que expandían el conflicto y aumentaban su complejidad, llamaron a reflexión.

El Ejército, que habría de sobrellevar el peso abrumador de la contienda, aceptó la responsabilidad así como el mando militar.

Las guerrillas desenfocaban la visión oficial, motivando un razonamiento de simplismo suicida: a su expresión de fuerza se le debe oponer la mayor fuerza del Ejército. Pero ni siquiera se reflexionó en cuál debería ser el poder necesario para dominar al adversario, que no se podía contabilizar en cifras como a un ejército regular, sino en la potencia acumulada de territorio favorable para la guerra irregular; masas campesinas inconformes y marginadas, características topográficas y "medios de lucha" utilizable, entre ellos la carencia de un marco jurídico apropiado para enfrentar un tipo delictivo especialísimo: la rebelión. Toda enfermedad mal tratada se acentúa hasta poner en peligro la vida del paciente. El conflicto colombiano trasladada al campo socioeconómico y político la misma verdad, pero aún hoy, cuando unas decenas de insurrectos

A partir de 1982, la política de los sucesivos gobiernos ha sido dominada por el logro de la paz, al paso que la subversión no altera el suyo. Sucesivos intentos de negociación han desembocado en otras tantas frustraciones, a excepción del proceso que involucró al M-19 y a los movimientos Quintín Lame, PRT y ADO, con buena parte del EPL, entre 1989 y 1991.

Muchas veces a lo largo del conflicto, triunfos militares inminentes han sido abortados por decisiones políticas tomadas a distancia, sin conocimiento de las respectivas situaciones y bajo móviles equívocos o al menos desajustados de la realidad, al paso que se han cometido errores garrafales por no haber escuchado al mando militar o pasar por alto sus recomendaciones, más por intuición que por análisis.



alcanzan cifras aproximadas a los 20.000 combatientes con ramificaciones subversivas en las ciudades, se ha logrado calibrar la dimensión real del enfrentamiento. Vigente una Constitución utópica en lo que se refiere a una nación en guerra, la irrealidad sigue afectando posibles soluciones, superada por la utopía.

POLITICA Y ESTRATEGIA

Todo conflicto armado requiere identidad entre la política, que establece el empleo de la fuerza, y la estrategia que define cómo hacerlo. En el caso colombiano, el divorcio ha sido manifiesto. No ha existido una política de Estado, sino políticas tan efímeras como los cuatrienios, mientras el adversario las traza hacía el futuro, con el poder como meta definida y obsesionante.

LA CUARTA REFORMA MILITAR DEL SIGLO XX

Entre los años 1997 y 1998, se evidenció un cambio radical en los términos de la confrontación armada. Mientras las Fuerzas Militares se habían estancado en el paradigma contraguerrillero logrado con la reforma de los años 60, la insurgencia había elevado su poder de combate en forma impresionante, lo que produjo un cambio de estrategia fundamental: el paso de las formas fluidas y huidizas de la guerrilla en sus desarrollos incipientes, al desafío abierto al ejército irregular, concretado en asaltos a bases militares y formaciones en movimientos motorizados o a pie. Una serie de graves reveses dio lugar a un análisis profundo y metódico de la nueva fisonomía de la lucha y a la identificación de las debilidades propias para remediarlas a la par con el diseño de una estrategia adecuada para enfrentar el desafío.

Esta reforma, aún en curso, adquiere dimensiones de auténtica transformación de las Fuerzas Militares. Surgida de la entraña del estamento militar, coincidió con los cambios de mandos acaecidos en agosto de 1998, para producir una nueva actitud y desarrollar un pensamiento que pudiese enfrentar con éxito dos retos en cierta forma dispares: apoyar un proceso de paz emprendido por el nuevo gobierno instaurado el 7 de ese mismo mes y responder a la situación militar ya descrita, dado que las FARC insisten en negociar dentro del conflicto armado. Más que simple reforma, se trataba de una verdadera transformación. La ansiaban las Fuerzas Militares, en particular el Ejército. La ciudadanía clamaba por lograrla. El Gobierno la juzgaba indispensable. Un Comité nombrado por el Comando General de las Fuerzas Militares, acometió su estudio y la Presidencia nombró una Comisión Consultiva presidida por el Ministro de Defensa, con presencia de los altos mandos, organismos de control, Comisiones Segundas de Cámara y Senado, representación de organizaciones no gubernamentales de Dere-

a ocurrir entrega de personal militar o su captura por la guerrilla.

La Policía Nacional emprendió su propia reforma, dirigida por una Comisión similar a la que se integró para las Fuerzas Militares en 1991 y llevada a feliz término durante todo el decenio de fin de siglo.

En esta forma, la Fuerza Pública de la Nación presenta unas instituciones militares y una policía con su fisonomía y su espíritu transformados al doblar el Segundo Milenio y adentrarse en los albores del Tercero. El respeto, la simpatía creciente y la confianza ciudadanas las rodea de nuevo, hasta el punto de ocupar ellas en las encuestas el más alto lugar entre las instituciones del Estado.

Esta identificación con la ciudadanía determina hoy que Fuerzas Armadas y Nación se integren de tal manera que, si los procesos de paz en curso no culminan con el logro del objetivo propuesto, se hará posible la trilogía del poder de que hablara Clausewitz: Gobierno, Pueblo y Fuerzas Armadas, única forma de obligar a la guerrilla a someterse a la Ley y a la subversión a desaparecer.

Esta identificación con la ciudadanía determina hoy que Fuerzas Armadas y Nación se integren de tal manera que, si los procesos de paz en curso no culminan con el logro del objetivo propuesto, se hará posible la trilogía del poder de que hablara Clausewitz: Gobierno, Pueblo y Fuerzas Armadas.

chos Humanos, generales en retiro de las tres fuerzas y delegados de la Presidencia de la República entre otros. La transformación cubrió todos los órdenes: doctrina, operaciones conjuntas, liderazgo, moral, procedimientos de personal, inteligencia, operaciones, logística, relaciones con la ciudadanía y con las autoridades civiles, educación profesional, entrenamiento e instrucción así como otras materias paralelas.⁴

Los resultados comenzaron a evidenciarse de inmediato, traduciéndose en éxito operativos espectaculares. Las operaciones conjuntas y la capacidad de reacción inmediata propinaron al enemigo golpes tan contundentes entre la segunda mitad de 1998 y todo 1999, que lo forzaron a suspender sus ataques contra bases militares ante la efectividad de los contragolpes descargados con máxima eficacia por las Fuerzas Militares, sin que haya vuelto

NOTAS

1. Valencia Tovar Alvaro, General, Testimonio de una Epoca, Editorial Planeta, Bogotá, 1992, elabora extensamente esta tesis.
2. Sobre la influencia que tuvo la participación de Colombia en la Guerra de Corea, véase artículo del autor en Revista de las Fuerzas Armadas, septiembre de 1999, Volumen LIV, Edición 172, La Guerra en Corea y su influencia en Colombia, del autor del presente escrito.
3. Valencia Tovar Alvaro, Inseguridad y Violencia en Colombia, Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, Julio de 1997.
4. Mayores detalles en Revista de las Fuerzas Armadas, Diciembre de 1998, El Cuarto Momento Militar del Siglo, por el autor del presente artículo.

El Comando General,

una estrategia militar de conjunto para neutralizar a los grupos al margen de la ley.

Entrevista realizada al Comandante General de las Fuerzas Militares, señor General Fernando Tapias Stahelin, con motivo de los 50 años del Comando General.

Por Capitán de Fragata María del Carmen Velandia G.
Directora Editorial Revista Fuerzas Armadas

¿GENERAL TAPIAS, CUAL ES LA IMPORTANCIA DEL COMANDO GENERAL EN EL PROYECTO QUE USTED HA LIDERADO EN LAS FUERZAS MILITARES?

El Comando General tiene una especial importancia en la situación actual del país y la tendrá hacia el futuro, porque es el organismo coordinador e integrador de todas las fuerzas que constituyen el poder militar del Estado, es decir, el Ejército, la Armada Nacional y la Fuerza Aérea. En el escenario presente y en todos los escenarios futuros, todas las operaciones que se realicen serán operaciones conjuntas, ya no se concibe una operación del Ejército sin el apoyo de la Fuerza Aérea o sin el apoyo de la Armada, si es en los ríos o los mares o una operación independiente de la Armada o Fuerza Aérea sin apoyo de otras fuerzas. De tal manera, que se necesitaba un organismo integrador, director y coordinador de todos los esfuerzos que es el Comando General.

Afortunadamente esta idea se concretó hace 50 años. Es un Comando que se ha venido modernizando, está actualizado con las últimas doctrinas de estados mayores conjuntos y operaciones conjuntas y la resultante de ésta es precisamente una fuerza que tiene la capacidad, a pesar de sus limitados recursos, afrontar con éxito la crítica situación que vivimos en Colombia. Es tanta la experiencia en este Comando que otros países vecinos están muy interesados en mirar estas estructuras y en adoptarlas precisamente como una forma de centralizar y coordinar todas las fuerzas hacia un mismo objetivo.

¿GENERAL, USTED HA IMPULSADO UNA CULTURA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LAS FUERZAS ?

Sí en esta materia tenemos un trabajo muy importante, hay una estrategia básica en Derechos Humanos que tiene unos objetivos concretos, orientados a consolidar la cultura de los derechos humanos en todas las Fuerzas Militares y a obtener el absoluto respeto por los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario en desarrollo de todas las operaciones. Para lograr estos objetivos hay unas estrategias definidas que orientan

hacia la prevención, la disuasión, el control y el estímulo, la prevención, la educación, la capacitación y el entrenamiento de todos nuestros hombres. La disuasión es un sistema muy fuerte, constituido por la Justicia Penal Militar y un sistema disciplinario que permite separar sin fórmula de juicio o mediante alguna facultad discrecional a aquellos miembros de las fuerzas que fallen a sus funciones o que tengan deficiencias serias en el campo del respeto de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario u otras deficiencias éticas de consideración.

En el campo del control tenemos 115 oficinas en todas las unidades del país orientadas a hacer un seguimiento a todas las denuncias de Derechos Humanos, a participar en la labor de educación, de difusión y de persuasión en todas las estructuras de las Fuerzas Militares y una labor, finalmente, de estímulo con el objeto de premiar a todos aquellos individuos que se destacan en la promoción, el respeto y la divulgación de los derechos humanos; esto mediante algunos cursos especiales, medallas, felicitaciones, etc. Es tal vez la única institución del Estado y en el con-

texto de las instituciones que tienen una estrategia sólida, muy bien estructurada y que ha dado unos resultados fundamentales, como la reducción grandísima de las quejas contra las Fuerzas Militares, que pasó de 15% hace 3 años a menos del 2% en el año anterior; y nuestra meta es cero quejas en el desarrollo y en la conducción de nuestras operaciones.

¿GENERAL, EN LA LUCHA CONTRA LAS AUTODEFENSAS

ILEGALES QUÉ SE HA LOGRADO EN ESTE COMANDO?

Lo más importante es que hay una claridad absoluta en nuestra gente para combatirlas y sabemos que son un fenómeno delictivo tan perjudicial como la misma subversión armada y las bandas organizadas, es un fenómeno delictivo que está utilizando los mismos procedimientos que los otros grupos armados fuera de la ley como es el secuestro y la extorsión y que tam-



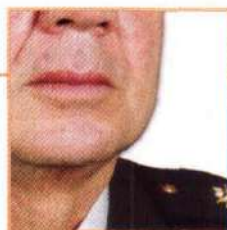
El Comando General tiene una especial importancia en la situación actual del país y la tendrá hacia el futuro, porque es el organismo coordinador e integrador de todas las fuerzas que constituyen el poder militar del Estado, es decir, el Ejército, la Armada Nacional y la Fuerza Aérea.

bién se están financiando con el narcotráfico. En el campo práctico se ha logrado el incremento de más del cien por ciento en las capturas, en las bajas en combate, en el desmantelamiento de estas estructuras. Por otra parte, hay una política y una estrategia muy serias en la lucha contra estos grupos. Estamos empeñados ahora en tratar de mostrar a la opinión pública la real causa y la real expresión de los grupos armados ilegales de extrema derecha llamados autodefensas o mal llamados paramilitares.

Aquí hay una forma muy simplista. Se trata de presentar esta expresión de violencia y esta expresión delincuencia como el producto de la poca acción del Estado contra ellos, o las verdaderas causas están en el secuestro y

que además de confrontar estas amenazas tiene que cuidar toda la infraestructura energética, vial, minera, de comunicaciones del país o sea que es una fuerza totalmente insuficiente.

Hay insuficiencia en recursos legales; tenemos una legislación producto de la Constitución de 1991 que es para un país en paz, una Constitución que se diseñó para actuar en plena paz y en pleno desarrollo de la libertad, pero estamos en un país sitiado, atacado, en un país en guerra, entonces ésta legislación es insuficiente para mantener este fenómeno; tenemos un sistema carcelario que es insuficiente para la magnitud de los delincuentes que deben estar allí y que deben resocializarse, es insuficiente y es incapaz de cumplir esa función, entonces todas estas



General Tapias

Colombia es el país más amenazado del mundo en este momento.

la extorsión de la guerrilla que produjo la exasperación de la gente que llevó a grandes sectores de la población, equivocadamente por supuesto, a poner su confianza o a depositar su seguridad en manos de organizaciones fuera de la ley; esta situación ha fortalecido estos grupos.

El Estado colombiano como está estructuralmente en este momento es insuficiente para atender la multitud de problemas que lo atacan. Colombia es el país más amenazado del mundo en este momento, el país está siendo atacado por el narcotráfico, por una subversión armada aliada con el narcotráfico, por delincuencia armada común, aliada con la subversión, por grupos ilegales de extrema derecha y de autodefensa.

Ningún país tiene tantas amenazas y, sin embargo, las está afrontando con un pie de fuerza reducido en extremo

insuficiencias del Estado han dado por resultado que las gentes depositen erróneamente su confianza en grupos armados fuera de la ley como una forma de buscar seguridad propia, la de su familia y la de sus bienes.

¿LAS FUERZAS MILITARES HAN ESTADO DESPRESTIGIADAS Y HOY, CON SU GESTIÓN, TIENEN MEJOR FAVORABILIDAD?

Yo no diría que las Fuerzas Militares han estado desprestigiadas en ninguna ocasión, porque los anteriores comandantes y miembros de las Fuerzas Militares han hecho esfuerzos descomunales con muy escasos recursos. Diría que las Fuerzas Militares hoy están más unidas, más integradas, más consolidadas y están siguiendo una estrategia plenamente definida, en la cual el fortalecimiento y la reestructuración son factores fundamentales, para

aumentar la capacidad disuasiva del Estado, con miras a obtener el sometimiento de los grupos armados fuera de la ley al proceso de paz ofrecido por el señor Presidente de la República.

Nosotros actuamos bajo la premisa de que en Colombia habrá paz cuando el Estado logre dismantelar a estos grupos armados fuera de la ley que jamás llegarán al poder por la vía de las armas. Esto no se puede obtener sino con una capacidad disuasiva creíble, eficiente y eficaz; estamos construyendo esa capacidad disuasiva y en la medida en que más pronto terminemos nuestra reestructuración y nuestro fortalecimiento más pronto Colombia podrá alcanzar la paz.

CON EL INGRESO DE MÁS SOLDADOS PROFESIONALES SE HA INCREMENTADO EL PIE DE FUERZA, ESTE ES UN ELEMENTO QUE SE HA DESTACADO EN EL PROCESO DE FORTALECIMIENTO.

Dentro del proceso de fortalecimiento hay hechos muy importantes. Unos que el país conoce y otros que no. Por ejemplo, iniciamos con el Cuartel General de las Fuerzas Militares del Comando

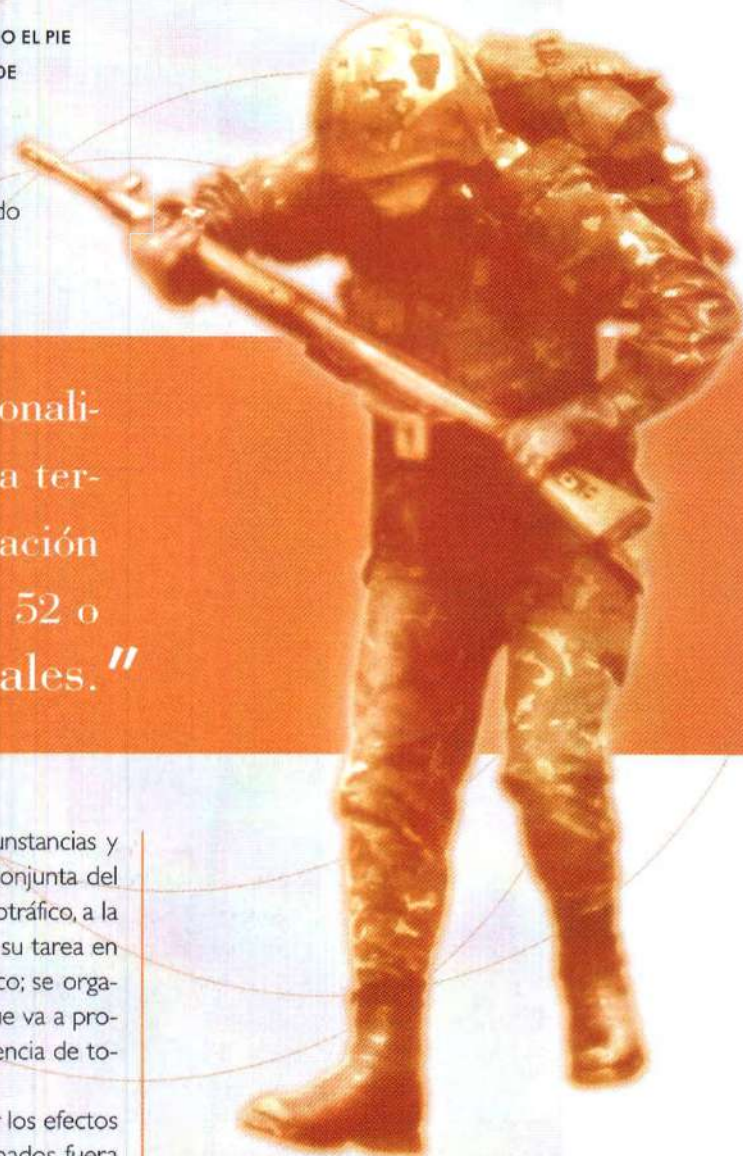
Con el señor Ministro de Defensa y con la colaboración de todos los Comandantes se inició un programa de fortalecimiento de toda nuestra estructura legal, se actualizó la legislación interna y todas las normas referentes a las Fuerzas Militares y a la carrera de los miembros de las Fuerzas, se expidió un Reglamento de

“ En el Ejército se realizó la profesionalización gradual y este año vamos a terminar con el 50% de profesionalización del Ejército, tendremos cerca de 52 o 53 mil soldados profesionales. ”

General una reestructuración para ponerlas a tono con las circunstancias y con las exigencias de la guerra, se fortaleció la Fuerza de Tarea Conjunta del Sur, donde se creó y organizó una brigada de lucha contra el narcotráfico, a la que se dotó de los equipos y los medios necesarios para cumplir su tarea en la región más conflictiva que tiene el país, en cuanto al narcotráfico; se organizó y se está consolidando la Central de Inteligencia Conjunta que va a producir la integración de todos los esfuerzos en el campo de inteligencia de todas las fuerzas.

Así mismo, se diseñó una estrategia militar general para neutralizar los efectos disolventes que plantean en este momento todos los grupos armados fuera de la ley. Se actualizó y modernizó un centro de operaciones que no tiene nada que envidiarle a ningún centro de otra fuerza similar de América o de Europa. Este permite al Presidente de la República o al Comandante General de las Fuerzas Militares dirigir desde allí con eficiencia las operaciones en cualquier parte del país.

Régimen Disciplinario, el Estatuto de Soldados Profesionales, el Estatuto Orgánico de la Carrera de Oficiales y Suboficiales y de los Civiles, en fin, importantes medidas que tienen un impacto en la proyección de las fuerzas hacia los años venideros.



En el Ejército se realizó la profesionalización gradual y este año vamos a terminar con el 50% de profesionalización del Ejército, tendremos cerca de 52 o 53 mil soldados profesionales; se creó una Fuerza de Despliegue Rápido, que está produciendo resultados muy importantes en todo el país; está en proceso de creación y activación cuatro brigadas móviles del Plan Fortaleza, para darle una autonomía de grandes operaciones a las regiones con el fin de que las Fuerzas de Despliegue

Rápido puedan emplearse a nivel nacional; estamos en un proceso de incremento de 10 mil soldados regulares para fortalecer el pie de fuerza; se fortaleció la movilidad del Ejército y este año terminaremos con una Aviación del Ejército con cerca de 76 aeronaves en capacidad de apoyar las operaciones; se está organizando y entrenando una nueva agrupación de fuerzas especiales antiterroristas urbanas para duplicar la capacidad que teníamos en este campo.



Es un salto muy grande, tenemos unas **Fuerzas** mucho más modernas, mucho más capaces y que están en consonancia con la estrategia que se plantea de una capacidad disuasiva.

Igualmente, se creó un batallón de alta montaña para el Sumapaz y se están estableciendo unos centros de operaciones en las regiones álgidas del país; se organizó el Centro Nacional de Entrenamiento del Ejército y la Escuela de Soldados Profesionales y otra cantidad de actividades de alta fisonomía totalmente diferente al Ejército Nacional, que va a proyectar la capacidad necesaria para dar la seguridad a Colombia y como producto de esta seguridad alcanzar la paz.

En la Armada Nacional se creó una brigada fluvial que está controlando los ríos, sobre los cuales antes no se tenía control; se está fortaleciendo el Cuerpo de Guardacostas, que ha producido, solo en el año 2000, las incautaciones más grandes de droga en el mar. En este momento está en proceso de reestructuración y fortalecimiento el Cuerpo de Infantería de Marina que le da una nueva proyección a la Armada Nacional.

gia militar que está orientada a debilitar la estructura financiera de los grupos armados fuera de la ley, para obligarlos a aceptar el plan de paz que plantea el Gobierno Nacional. En Colombia hay un fenómeno sui-géneris que es diferente al que se ha presentado en otras partes del mundo y eso lo tienen que entender todos los analistas.

En Colombia no tenemos grupos armados o movimientos que tengan apoyo popular ni apoyo exterior; la única razón de su fortaleza y su existencia es el apoyo financiero que tienen, en más del 70%, del narcotráfico. De tal manera, que para lograr cualquier solución en el país hay que partir de la reducción del impacto del narcotráfico en la economía de estos grupos; por eso se planteó el Plan Colombia que está orientado básicamente a fortalecer al Estado, la justicia, la capacidad de defensa y dentro de 10 estrategias que tiene una de ellas es la lucha



C

o m a n d



o



G

e n e r a l

En la Fuerza Aérea se están adquiriendo helicópteros artillados de apoyo de fuego aerotático, cuadruplicando la capacidad que tenía la Fuerza Aérea. Estamos en la actualización de todo el equipo de vuelo de la Fuerza, modernizando los sistemas de aviónica y fortaleciendo la red de detección y control de radares, aeropuertos, etc. En fin, es un salto muy grande, tenemos unas Fuerzas mucho más modernas, mucho más capaces y que están en consonancia con la estrategia que se plantea de una capacidad disuasiva, como única alternativa viable para motivar a los grupos armados fuera de la ley a plegarse a los procesos de paz planteados por el Señor Presidente.

¿QUÉ PAPEL JUEGA EN TODO ESTE PROCESO EL PLAN COLOMBIA?

El Plan Colombia, a diferencia de lo que sus detractores han tratado de plantear, es la mínima parte en la estrate-

antinarcóticos, que es en la que estamos enfrascados las Fuerzas Militares, con participación del Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y la Policía Nacional.

Con esta estrategia buscamos en un corto plazo, cuatro o cinco años, reducir en un 50% el narcotráfico en Colombia y crear las condiciones para que el proceso pueda tener éxito. Esta reducción del narcotráfico se hace de dos formas: una mediante una acción contundente de fumigación de aquellas grandes extensiones que son las que financian, estimulan, cuidan, protegen y utilizan las autodefensas y la guerrilla y otra que es la erradicación por sustitución que es la de pequeños cultivos de los campesinos, prestándoles una solución a sus necesidades básicas. De tal manera, que no es un elemento diabólico como lo han planteado, es un proyecto absolutamente necesario para que Colombia encuentre las respuestas y las soluciones que necesita.

ANIVERSARIO

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Capitán Erwin Manuel Vargas Virviescas

La educación en este centro docente busca primordialmente involucrar a los oficiales con la realidad nacional, con miras a dar un mejor aprovechamiento de las Fuerzas a favor de la Paz y progreso dentro de las exigencias legítimas de Seguridad y Defensa Nacionales.

El país le entregó a la Escuela Superior de Guerra un reto y una responsabilidad: "Capacitar líderes y Comandantes en la aplicación de la Doctrina para garantizar la defensa y la seguridad nacional".

Durante 92 años, la Institución ha respondido con la altura que demanda tal desafío y ha entregado a Colombia sus mejores hombres y mujeres, formados en altos estudios, para conducir con orgullo y responsabilidad a las Fuerzas Militares en el cumplimiento de su misión constitucional.

Este compromiso se enfatizó una vez más, el pasado 3 de mayo, cuando la Escuela Superior de Guerra conmemoró su nonagésimo segundo aniversario en acto que presidió el señor Presidente de la República, doctor Andrés Pastrana Arango, quien dictó la Cátedra Estatal en el aula máxima de la Universidad Militar Nueva Granada.

ESDEGUE



nonagésimo segundo aniversario

Pero antes de este importante evento académico, se elevó una plegaria a Dios en una misa solemne en el recinto castronense y se hizo la tradicional e imponente ceremonia militar en el campo de paradas "General Gustavo Matamoros D'costa, del Grupo Mecanizado Rincón Quiñónez".

En respuesta a este compromiso y este desafío, el Director General de la Escuela, señor Mayor General Henry Medina Uribe, ratificó en la efemérides los objetivos que se ha planteado desde que asumió la conducción de esta magna tarea, de cara al nuevo milenio.



La Perspectiva para el siglo XXI apunta a orientar con la más sólida preparación profesional a los Altos Mandos, con el propósito de optimizar el papel de las Fuerzas Militares en beneficio de la Nación.

La educación en este centro docente busca primordialmente involucrar a los oficiales con la realidad del país. Con miras a dar un mejor aprovechamiento de las Fuerzas a favor del progreso y la paz, dentro de las exigencias legítimas de seguridad y defensa nacionales, que constituyen sus misiones específicas coadyuvando a

AÑOS DE SERVICIO



nonagésimo segundo. aniversario

la solución de los problemas que afectan a la sociedad. En donde los oficiales del curso Curso de Altos Estudios Militares (CAEM) y Curso de Estado Mayor (CEM) se preparan para desempeñarse en forma eficaz como comandantes de unidades operativas o miembros de los Estados Mayores de las Fuerzas.

El Curso de Información Militar (CIM) fortalece la mística y el conocimiento de la carrera de las armas a los oficiales del Cuerpo Administrativo que sirven a Colombia en sus diferentes campos profesionales. El Curso

Integral de Defensa Nacional (CIDENAL) reúne a oficiales de la Policía Nacional y profesionales civiles que ostentan cargos de prestancia en el país.

Entre los logros más significativos está la creación de la Cátedra Estatal, diseñada como una ventana abierta al conocimiento, por la calidad y cualidades de sus expositores, hombres y mujeres protagonistas de la historia y del quehacer nacional en los campos político, económico, social y cultural. El curso CODENAL en donde se orienta a estudiantes universi-

tarios próximos a graduarse sobre la doctrina de Defensa; el reconocimiento por parte del ICFES como Centro de Educación Superior y Posgrado; la creación del Centro Colombiano de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales (CEESEDEN) que tiene como objetivo estudiar y analizar los problemas, los recursos y las capacidades del país que afectan la seguridad y defensa nacional, así como proponer soluciones factibles conducentes y



La perspectiva para el **Siglo XXI**, sobre la educación superior militar en la Escuela Superior de Guerra es la de **orientar** con la más sólida preparación **profesional** a los Altos Mandos, con el propósito de optimizar el empleo de las Fuerzas Militares para **beneficio** de la Institución y de la propia Nación.

aceptables dentro de las características del Estado Social de Derecho que determina la Carta Política.

El CEESEDEN es el centro de análisis, debate y difusión del pensamiento nacional en los temas de seguridad y defensa nacionales, que basado en la investigación científica, la interdisciplinariedad el consenso propendrá y proyectará una acción coherente y sistemática de las Fuerzas Militares y el resto de la sociedad en procura de los objetivos nacionales dentro del marco del estado Social de Derecho.

Por último, la creación del Centro de Simulación y Análisis de Crisis (CESAC), cuyos objetivos generales son dar a las Fuerzas Militares una herramienta de trabajo conjunto para el entrenamiento de sus oficiales en el planeamiento y conducción de la guerra; participar en otros ejercicios coordinados con otros estamentos del Estado en situaciones de crisis y manejo de desastres, dando un adecuado uso a los recursos, utilizando la ciencia y la tecnología existente para la simulación en tiempo real, en condiciones y efectos reales.

ario

DEMA

fuerzas militares

fuerzas militares

fuerzas militares

40

REVISTA FUERZAS ARMADAS

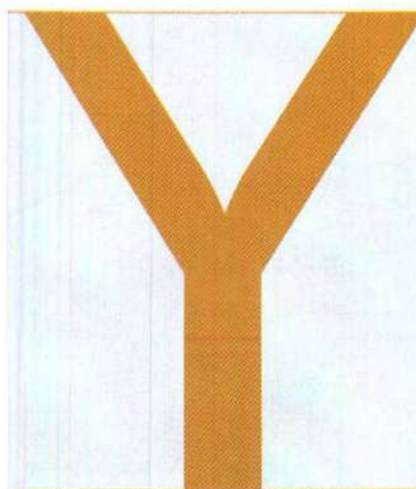
DEMOCRACIA,

Armando Borrero Mansilla

ESTADO DE DERECHO

Uno de los más viejos problemas de los sistemas políticos es el de la relación entre el poder militar y la autoridad civil. Es un tema que trasciende en el tiempo a los sistemas políticos democráticos -ya que era objeto de debate en los tiempos de la polis griega- y que va más allá de la discusión académica por ser fundamental para el ejercicio del poder y el desarrollo del arte de gobernar. De la solución de este problema depende la supervivencia del Estado y la pacificación de la sociedad.

El meollo de la cuestión ya fue planteado por Platón en la República y su naturaleza apenas ha variado: cómo hacer para que las fuerzas militares, al ser más fuertes que los ciudadanos no cobren demasiada importancia sobre ellos y se transformen en gobernantes arbitrarios en lugar de custodios amigos y aliados. Para mantener el orden interno y hacer efectiva la



FUERZA MILITAR

política de una Nación respecto de otras, el Estado debe tener una fuerza adecuada a su disposición. Dejar de lado esta necesidad ha traído el desastre de manera inevitable, bien por causa de contiendas internas, bien por una agresión exterior. En ese sentido, las sociedades se caracterizan por desarrollar un cierto tipo de orden militar. La historia se encarga de advertir como aquellos Estados que descuidan su fuerza, pierden, sensiblemente, su entidad política o perecen del todo. Pero si existe un serio peligro cuando el poder militar es demasiado reducido, es también peligroso que éste sea excesivo. La hipertrofia del poder militar produce, no solamente una carga económica, y una pérdida de energía humana considerables, sino problemas políticos, psicológicos y diplomáticos. Sin embargo, el problema de las relaciones entre la fuerza mili-

tar y el gobierno general, no reside en el tamaño de la primera. Aún cuando una fuerza sea proporcionada a la política nacional y a las amenazas externas, persiste la cuestión de cómo evitar que la mayoría desarmada de los ciudadanos no quede expuesta al poder de un grupo especial de hombres que sirve de soldados para la defensa de todos, sobretodo cuando es bien conocida la tendencia de cualquier grupo de la sociedad, político, religioso o militar, a extender su influencia y exagerar su participación en el conjunto social de bienes y valores. ¿Quis custodiet ipsos custodes? Es la formulación clásica del problema, tal como lo expresó Juvenal hace ya 1900 años en el contexto del Imperio Romano.

La única respuesta al dilema de las fuerzas armadas como instrumento del Estado y no como sus amos ha sido históricamente, la institucionalización progresiva de lo político, cuya culminación es el Estado de Derecho moderno, entendido como Estado Constitucional en sus variantes liberal, democrático-liberal y social de Derecho, y especialmente en los dos últimos, en los cuales está garantizada la elección de los gobernantes por el pueblo. Pero antes de descubrir el panorama institucional de las relaciones civiles-militares en la democracia moderna, vale la pena detenerse en los modelos de funcionamiento impropio de la fuerza militar en la sociedad. Son estos el pretorianismo, el cesarismo y el modelo de Estado-guarnición, cima de militarismo.

El mínimo democrático requerido debe garantizar el derecho de los ciudadanos a ser elegidos para cargos



Fuerzas militares

Pretorianismo

Estado Guarnición

Cesarismo

En el pretorianismo (por el ejemplo de la guardia pretoriana en Roma) la fuerza militar se convierte en un elemento autónomo y soberano de la sociedad, elemento que destruye el gobierno civil. Esta forma ha sido, en los siglos XIX y XX, bastante común en la América Latina. En el Cesarismo la fuerza militar no es autónoma e irresponsable, pero si es instrumento de una oligarquía o de un autócrata para eliminar todo tipo de oposición y asegurar un poder despótico. Más allá del pretorianismo y del cesarismo, está la forma más acabada del militarismo que es el modelo del Estado guarnición. Este es un estado en pié de guerra per-

manente que subordina toda consideración de democracia o de bienestar a la "necesidad militar". Un vasto número de hombres y mujeres son llamados al servicio militar; la instrucción militar es intensa, la distinción entre civiles y militares se hace confusa, las decisiones son usurpadas por el mando militar, las fuerzas militares asumen tareas de policía interna con un control intenso sobre la asociación, la movilización y las publicaciones, al punto que el ejercicio de las libertades públicas tradicionales de la democracia se convierte en inexistente. En este tipo de Estado la fuerza se vuelve la única base para la conducción de la política interna y para la solución de las controversias internacionales, lo cual a su vez, estimula la competencia entre Es-

públicos y para elegir a su vez a los dignatarios.



tados y lleva el entorno a extremos de saturación militar y competencia armada.

Para conseguir una situación, no solamente distinta de los tres tipos de preponderancia militar anotados, sino que tienda a ser permanente en la historia, es decir, una cultura política democrática arraigada y sólida, es necesario construir una institucionalidad política que garantice la primacía de condiciones mínimas de elección popular de los gobernantes y de competencia regulada e institucionalizada por el poder político en todos los órdenes. El mínimo democrático requerido debe garantizar el derecho de los ciudadanos a ser elegidos para cargos públicos y para elegir a su vez a los dignatarios; el derecho a la libertad de expresión, a fuentes

alternativas de información y a la autonomía asociativa. Las autoridades elegidas deben controlar las políticas públicas, incluidas las relacionadas con los ámbitos de la defensa y la seguridad.

Una formulación como la anterior, implica la existencia de un control civil institucionalizado de las fuerzas militares y de unos mecanismos democráticos para la definición tanto de los intereses nacionales que deben ser sostenidos por la fuerza como de las políticas concomitantes.

La **fuerza** al servicio de la legalidad y del sostenimiento de los **derechos humanos** deja de ser arbitraria para convertirse en instrumento de **convivencia social.**

En un Estado democrático, en el cual la fuerza militar sea instrumento del Estado y tenga un lugar constitucional claramente garantizado, los ejércitos no sólo no son amenazas para la estabilidad y la gobernabilidad democráticos sino que se convierten en uno de sus principales sostenes. En efecto, el ejercicio de las libertades públicas y el disfrute de la protección de las instituciones por parte de los ciudadanos necesita el soporte de la fuerza. Así como en la perspectiva militarista la fuerza puede ser vista como amenaza, en la perspectiva democrática es un apoyo necesario para la integración social, la construcción institucional y el mantenimiento de las reglas de juego de la competencia regulada entre grupos e individuos. La condición principal para que la fuerza cumpla este papel protector, es la existencia de un consenso social fuerte acerca de la legitimidad de la autoridad estatal, por una parte, y de un control civil, legislativo y judicial, de la actuación de las organizaciones armadas.

hace por medio de mecanismos democráticos de decisión en los cuales participan todos los sectores significativos de la sociedad y no por un grupo de interés único o individuos privilegiados.

3. Los mandos de los servicios armados están bajo el control del poder civil del gobierno en forma tanto constitucional como efectiva.

4. El manejo de las instituciones militares se hace por conducto ministerial bajo la dirección autorizada de civiles, quienes son a su vez responsables ante la representación popular.

5. La política general de defensa y seguridad es conducida por los representantes elegidos por el pueblo. Esta competencia incluye las decisiones sobre la guerra, sobre los fondos exigidos por los propósitos militares y el otorgamiento de poderes de emergencia.

6. Las cortes judiciales pueden exigir responsabilidades

El ejercicio de las libertades públicas y el disfrute de la protección de las instituciones por parte de los ciudadanos necesita el soporte de la fuerza.



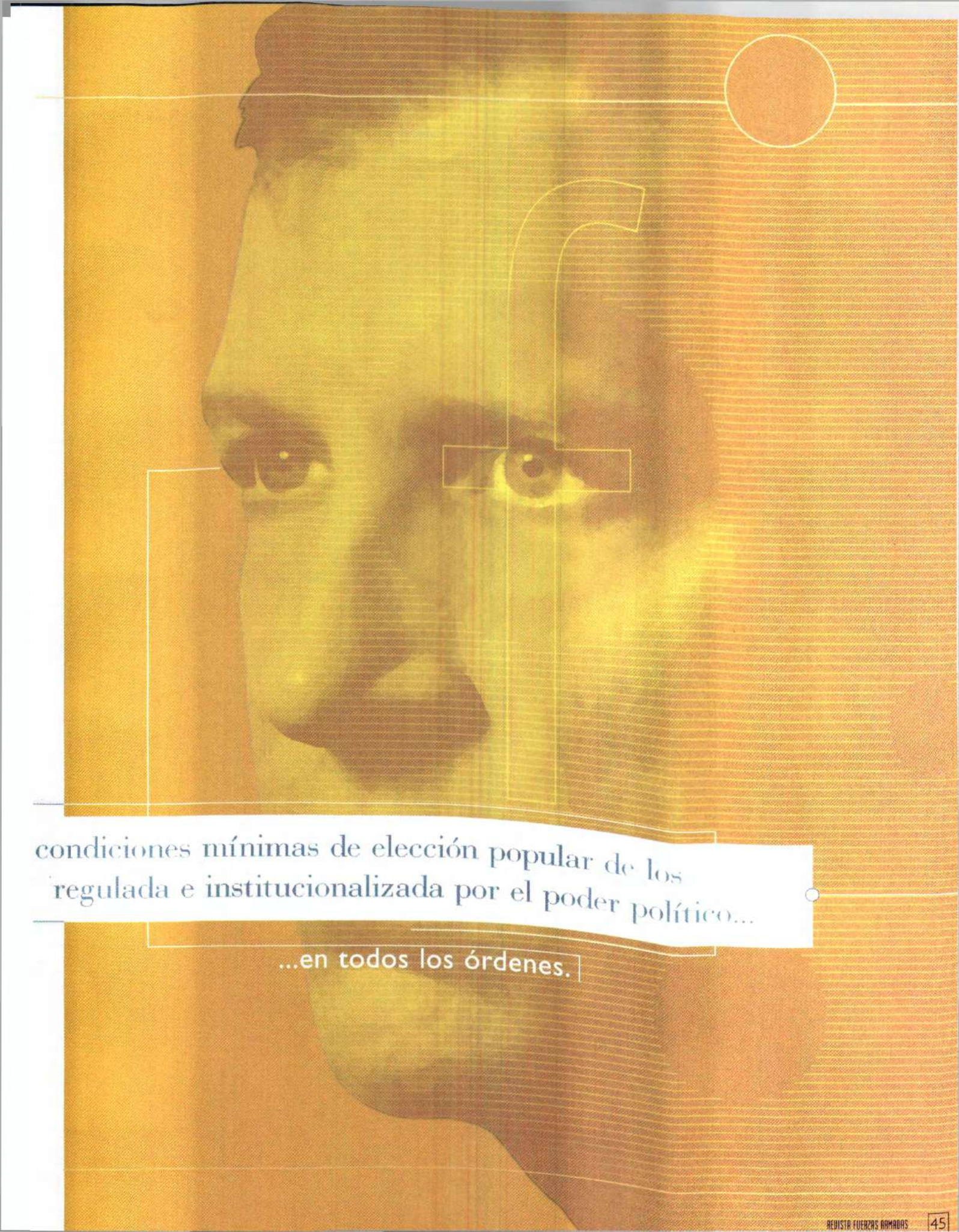
Es necesario construir una institucionalidad política...

...que garantice la primacía de gobernantes y de competencia

Los criterios para el control civil de tipo democrático -porque puede haber control civil sin democracia- pueden ser resumidos de la siguiente manera:

1. Los dirigentes políticos y administrativos son el producto de un sistema que representa a la mayoría de los ciudadanos ante quienes son responsables y por quienes pueden ser destituidos mediante el funcionamiento normal de los procedimientos constitucionales y legales.
2. La definición de los intereses nacionales supremos se

a los militares en lo relacionado con la protección de los derechos democráticos fundamentales del pueblo. Si se cumplen estos presupuestos mínimos estará el Estado en el camino de lograr la necesaria fusión entre la fuerza y el derecho que es esencial para la consolidación de un orden democrático. La fuerza al servicio de la legalidad y del sostenimiento de los derechos humanos deja de ser arbitraria para convertirse en instrumento de convivencia social.



condiciones mínimas de elección popular de los
regulada e institucionalizada por el poder político...

...en todos los órdenes.

En el curso de Estado Mayor vemos una materia de Liderazgo táctico y operacional , como actividad de esta, se nos pidió a cada uno, sembrar y cultivar una huerta.

Como un aporte a este trabajo quiero contar mi experiencia de sembrar "unas pocas semillas" tal vez nunca me imaginé recordar, cuando hace unos años mi familia inició su obra en mi, tal vez ellos nunca se imaginaron que estaría escribiendo estas palabras, tampoco entonces imaginábamos lo que ella iba a significar en cada uno de los que realizamos esta dura tarea de servicio a nuestra patria.

En nosotros se cultivó y depositó la semilla, fue cuidada, regada y abonada con paciencia y amor; ingresamos a las escuelas a moldear nuestro carácter; a seguir abonando y formando y desde ese día nos hemos unido para ser sinceros servidores de la comunidad, y al hacerlo son muchos los sentimientos que en nuestro corazón se agitan.

HAY QUE SEMBRAR PARA COSECHAR

Capitán de Corbeta César Avendaño Múnera



Nuestros mejores frutos servirán de semilla a nuevas esperanzas, que en ese instante nacerán y ya no podrán ser apagadas, porque esa semilla será el hecho real de nuestra existencia; somos multiplicadores de enseñanza, seguidores de principios y moldeadores de buenos hábitos.

Asumimos la responsabilidad. Por ello y antes que nada me permitiré contar una historia de mi abuelo que se me viene a la cabeza, pues es así como fui educado, con parábolas, apologías y enseñanzas que formaron en mi lo que ahora transmito a mis subalternos y que hoy viene al caso:

Un día una mujer soñó que ingresaba a un vivero recién inaugurado y para su sorpresa, descubrió que Dios se encontraba tras el mostrador: - ¿Qué vendes aquí?, le preguntó. - Todo lo que tu corazón desee, respondió Dios. Sin atreverse a creer lo que estaba oyendo, se dedicó a pedir lo mejor que un ser humano podría desear: - Deseo Paz de Espíritu, Amor, Felicidad, Sabiduría

y ausencia de temor... Tras un instante de vacilación, añadió: - No sólo para mí, sino para todo el mundo... Dios se sonrió y le dijo: - Creo que no me has comprendido. - Aquí no vendemos frutos. Únicamente vendemos semillas. - Para sembrar una planta hay necesidad de romper primero la capa endurecida de tierra y abrir los surcos; luego, desmenuzar y aflojar los trozos que aún permanecen apelmazados, para que la semilla pueda penetrar; regando abundantemente para conservar el suelo húmedo y entonces...! - Esperar con paciencia hasta que germinen y crezcan!.

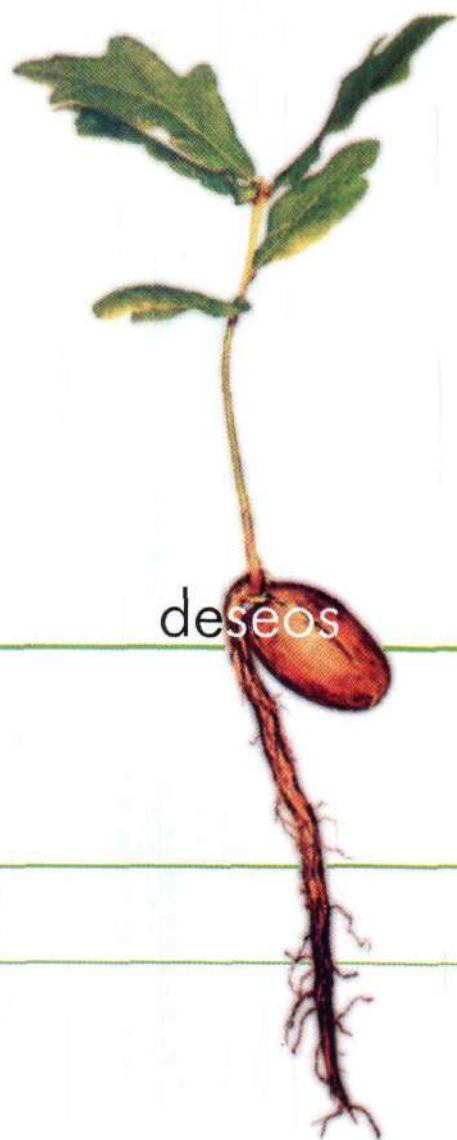


En la misma forma en que procedemos con la naturaleza hay que con el corazón humano, "roturando" la costura de la indiferencia que la rutina ha formado, removiendo los trozos de un egoísmo mal entendido, desmenuzándolos en pequeños trozos de gestos amables, palabras cálidas y generosas, hasta que con soltura, permitan acoger las semillas que diariamente podemos solicitar "Gratis" en el almacén

Sembrar es dar más de lo que recibimos en la vida y de la vida.

de Dios, porque El mantienen su supermercado en promoción. Son semillas que hay que cuidar con dedicación y esmero y regarlas con sudor, lágrimas y a veces hasta con sangre, como regó Él nuestra redención. ¡Cómo tantos compatriotas han fecundado nuestro suelo!. – En un trabajo de Fe y Esperanza, de perseverante esfuerzo, mientras los frágiles retoños, se van transformando en plantas firmes capaces de dar los frutos anhelados...

Mi experiencia del proceso de sembrar como decía mi abuelo fue fructífera, retome sus enseñanzas, pues como él, soy granjero- granjero de hombres por eso sirvo y servir es sembrar; sembrar semilla buena -, removí la tierra, deposite las semillas, las regué, las alimenté, las aboné y hasta les hablé, con paciencia día a día veía como se transformaba de simples pepas a un tallo deseosos de aferrarse a la tierra por medio de sus raíces, retiré las

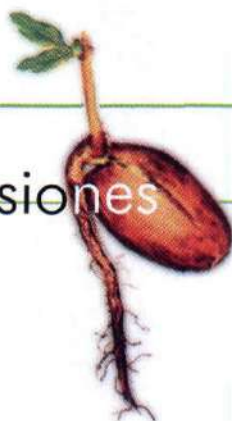


deseos



fe

ilusiones



esperanza



malas hierbas de su entorno, le enseñé a defenderse pues día a día también eran más fuertes, era tan frágil que se balanceaba con la brisa, pero sería tan fuerte que resistiría el huracán, sé, como pasa con mis hombres que después no la cosecharé y aunque sólo sean otros los que recojan y saboreen las cosechas, sepan que se hizo con gusto, dedicación y entrega.

Hasta hoy siempre me quejé de sembrar sin descanso, sin reconocimiento de servir a todos y a cualquiera, y no preferentemente a quienes, a su vez, nos pudieran servir a nosotros. A mis subalternos y amigos los aboné con afecto, bondad, cordialidad, les di apoyo moral más que con

ayuda material, los regué día a día con alegría, estima, admiración, respeto, gratitud, sinceridad, honestidad, libertad y justicia; le infundí fe, optimismo, confianza y esperanza. Sembrar es dar más de lo que recibimos en la vida y de la vida. Por que para que crezcan en un ambiente sano mis hortalizas, así como con mis hombres, deben existir factores ambientales de agua, luz y temperatura, por ellos debo igualmente propender por su respeto y bienestar; así vi hoy – con el ejercicio de sembrar- como la vida, de la mano de mis padres, amigos y superiores, me enseñaron a ser noble y generoso, como la naturaleza lo es con el hombre y sus criaturas.

CONCLUSIÓN

Sin duda alguna, cosechamos lo que sembramos, por eso planta siempre las semillas del amor en el campo más fértil: tu corazón. Con Esperanza, la cual expresa nuestro anhelo de un mundo donde se respete la vida humana, desde la frágil semilla indefensa en el vientre materno, hasta convertirse en una hortaliza de bien. Hoy riego y abono con el Deseo de que siempre puedan existir corazones generosos que acojan la vida del cuartel, esa vida que a veces es rechazada y mal valorada y abandonada por manos que sin descanso trabajen para que no sea

y veo con ilusión como nuestros pasos no se podrán detener por más obstáculos que en el camino aparezcan, pues cada una de sus raíces al unirse y al crecer juntos, hacen que nuestras fuerzas se acrecienten para poderlos superar. Ya no nos podrá detener la indiferencia, ni el silencio de quien no ha querido ayudar. Ya no nos podrá desanimar el pesimismo y la desesperanza de aquellos a los que es más cómodo la indiferencia, ya no nacerá sólo sin sombra los nuevos retoños. Es esta nuestra lucha y es este nuestro ideal y es esta la esperanza que hoy queremos sembrar.

...los regué día a día con alegría, estima, admiración, respeto, gratitud, sinceridad, honestidad, libertad y justicia; le infundí fe, optimismo, confianza y esperanza.



aniquilada. Arada con la Ilusión en la llegada de aquel día en que los problemas no se solucionen con la destrucción de quienes no pueden defenderse, ni se condene a muerte y al secuestro de inocentes, que hoy nos rieguen y abonen para no escapar a la responsabilidad de cuidarles y protegerles.

Es por ello que hoy que analizo nuestros frutos, las hortalizas de una planta fructífera, férrea y vislumbro en el horizonte el árbol recio de mis compañeros y superiores,

Es esta pues no –sólo la experiencia de sembrar, sino el sentido que le doy al hacer una apología al duro trabajo de formar y capacitar personas del común de una sociedad en crisis que tenemos hoy, no hay frutos, ni semillas, ni tierras malas, hay es descuido y apatía, indiferencia e inactividad, sembremos que habrá en el sentido social, por un mejor mañana, por un mejor día para nuestros hijos, abonemos, reguemos, podemos y aremos que todo será mejor...

Cómo

Felipe Arturo Salazar Abadía



La Escuela Superior de Guerra desarrolla trimestralmente el curso de Orientación sobre Defensa Nacional (CODENAL) con el objetivo de capacitar a los alumnos de último año de carrera de las más prestigiosas universidades del país. Uno de los propósitos es que los estudiantes se identifiquen con los principios, fundamentos y aspectos prácticos de la doctrina de Seguridad y Defensa Nacionales, de tal manera, que el compromiso de estos con la acción integral del estado se fortalezca. Esta es una manera de acercamiento con la sociedad y de responderle a las expectativas que esta le ha planteado a las Fuerzas Militares defensoras del Estado Social de Derecho.

El 27 de abril se clausuró el primer CODENAL del presente año; en el se graduaron 44 estudiantes del Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA), y como un aporte estos jóvenes presentaron un testimonio de lo que significó para ellos compartir con los integrantes de las Fuerzas Militares el conocimiento y la experiencia.

Palabras del Joven Felipe Arturo Salazar Abadía en nombre de sus compañeros:

"Antes que todo creo que mis compañeros y Yo le debemos un agradecimiento al CESA por esa maravillosa oportunidad que nos ha brindado para poder asistir y compartir unas mañanas con Nuestras Fuerzas Militares".

Estoy seguro, que para todos nosotros, esas personas vestidas de verde, negro y azul llenas de insignias y medallas no

Este es **nuestro país** y tenemos que luchar por él, por **nuestras familias**, por **nuestros trabajos**, por nuestras empresas y por nuestros seres queridos.

representan lo mismo desde hace algunos días. Esto nos ha servido para darnos cuenta que esos hombres de hierro también son personas con familia, que sienten, que les da miedo, que se cansan, que quieren la paz al igual que todos los colombianos, con la diferencia que ellos ofrecen sus vidas para que Colombia pueda estudiar, divertirse, hacer empresa, tener hijos, crecer.

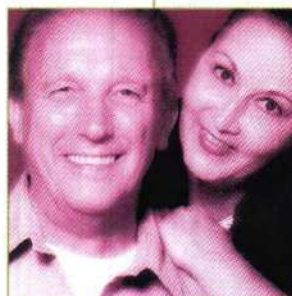
Estos militares diariamente arriesgan y, en muchos casos, dan sus vidas por defender nuestra patria mientras que algunas

personas y organizaciones continúan intentando desprestigiarlos con falsas denuncias y acusaciones. El compartir esta experiencia aquí nos ha confirmado, que si se han dado excesos han sido de manera aislada.

Es un hecho que la inmensa mayoría de nuestros militares están comprometidos con nuestros principios como Nación y que no dudarán ni un momento en emplear la fuerza que se necesite para restablecer el orden, cuidando siempre los derechos de los ciudadanos. Eso es lo que CODENAL ha aporta-

do a nuestras vidas. Este curso nos enseñó a ver con respeto y cariño nuestras Fuerzas Militares.

Ninguno de nosotros va a olvidar las verdades de Marcucci, la falta de puntería de muchos en el polígono, la persona que la sacan por un lado y se mete por otro, porque simplemente nos cambiaron la imagen del Ejército. Sin embargo, CODENAL ya nos dio todo de sí, pero estoy convencido que acá no termina el curso, todavía falta camino por recorrer y esa es nuestra responsabilidad.



nuestro
PAÍS

nuestras
FAMILIAS

nuestros
TRABAJOS

Nosotros ya tenemos información que no sería justo callar. Todavía hay muchos ignorantes que no conocen el tema, que lanzan acusaciones falsas, e injustas afirmaciones y ahí es donde empieza nuestra responsabilidad para transmitir nuestros conocimientos, porque todos debemos estar unidos a la gran causa. La paz de Colombia y para lograrla no debemos dejar de lado a estas personas. El compromiso no es sólo de ellos, también es de nosotros conformamos la sociedad civil. Es nuestro deber hacer que el país crezca, el educar bien a nuestros hijos y mostrarles las cosas como son, debemos ser hombres honestos y ser muy responsables para elegir a nuestros dirigentes, que en últimas son los que deciden por nosotros.

Ya no podemos cambiar a los bandidos, a las autodefensas a todos los grupos al margen de la ley, pero si podemos cambiar las cosas que están de nuestro lado y hay que empezar ya, porque



cuidando siempre los derechos de los ciudadanos.

de pronto se nos hace demasiado tarde, no podemos seguir buscando culpables a nuestros problemas, no podemos dejarle el país a los corruptos y a los bandidos. Este es nuestro país y tenemos que luchar por él, por nuestras familias, por nuestros trabajos, por nuestras empresas y por nuestros seres queridos.

Sería muy triste que los integrantes de las Fuerzas Militares hayan perdido su tiempo, pudiéndolo dedicar a otras tareas y a otras personas, así que tenemos que asumir nuestro papel en este conflicto y lo debemos asumir de una vez por todas.

Así llevamos más de 30 años, tenemos que decidirnos y tomar las riendas de nuestros asuntos para salir de este hueco sin luz. Tenemos que cambiar, para ver algún día la paz en nuestro territorio.

Salir y compartir con nuestros amigos sin temor. Al pasar por las ciudades como Villavicencio e Ibagué no encontrar los tugurios y la miseria que genera el inconformismo con la sociedad. Esto sí que está en nuestras manos y ese debe ser nuestro grano de arena para con el país y para con la sociedad, debemos despertar y salirnos de esa burbuja que nos mantiene dormidos frente a la responsabilidad con Colombia.

No esperemos dejarles a nuestros hijos o nietos la responsabilidad de sacar al país de esta dura situación, por el contrario entreguémosles un futuro promisorio y que el recuerdo de los tiempos que vivimos no sea más que una pesadilla que acabó.

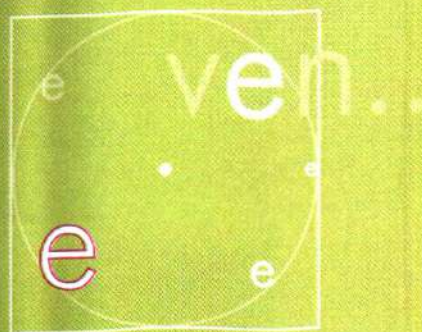
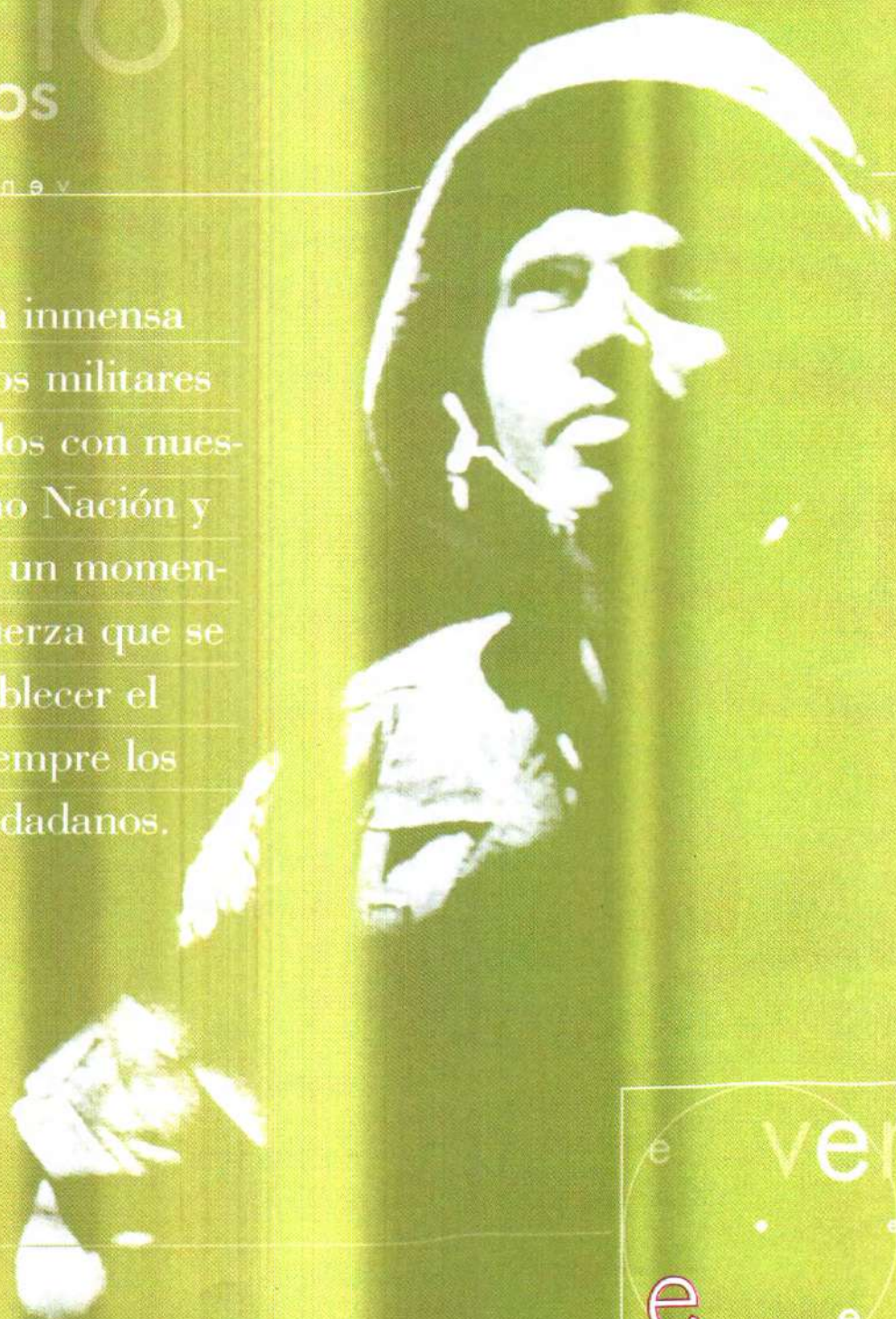
Estos testimonios, permiten visualizar los logros alcanzados por la Escuela Superior de Guerra y demostrar que los esfuerzos para fortalecer y estrechar los lazos de cooperación entre la institución y la sociedad, continúan generando resultados en busca de la paz, que tanto necesita Colombia.

nuestros militares están

COMPROMETIDOS

Cómo nos e

Es un hecho que la inmensa mayoría de nuestros militares están comprometidos con nuestros principios como Nación y que no dudarán ni un momento en emplear la fuerza que se necesite para restablecer el orden, cuidando siempre los derechos de los ciudadanos.



Reproducimos el texto de la conferencia dictada por el señor **Francesco Vincenti**, Coordinador Residente del Sistema de Naciones Unidas en Colombia, en el evento académico "Análisis del Conflicto Interno" organizado por la Escuela Superior de Guerra de las Fuerzas Militares.

"Señor Presidente: en esta ocasión no os reclamamos tesis económicas o políticas. Apenas os pedimos que nuestra patria no transite por caminos que nos avergüencen ante propios y extraños. ¡Os pedimos hechos de paz y de civilización!".



Jorge Eliécer Gaitán

Agradezco el honor de intervenir en esta Cátedra de Estado sobre el tema del conflicto interno en Colombia. Respetuoso como siempre de la sensibilidad nacional, quiero sin embargo utilizar el espacio de libertad propio de la academia para sugerir una interpretación sobre el conflicto colombiano y arriesgar algunas hipótesis sobre sus escenarios futuros.

El 29 de Septiembre de 1947 un gran novelista inglés de apellido Isherwood llegó a Barranquilla. Venía de excursión por Suramérica interesado en encontrar en uno de estos países un líder:

Sentado en una mesa del Hotel El Prado, a la hora de la cena observó a alguien a quien describió como una persona "fornido, más bien de baja estatura, astutamente atento, amable, muy frío... tan impasible cuando está tranquilo como un cocodrilo. No es un hombre del que se pueda uno hacer amigo, pero sí alguien en quien se puede confiar para librarse de cualquier emergencia desagradable... tiene muchos partidarios entre los trabajadores; en sus discursos siempre se refiere a su sangre indígena y pretende ser como ellos."

"La política es la cosa más importante en su vida". Ese hombre era don Jorge Eliécer Gaitán.

Para Isherwood el viajero de 1947 tres cosas llamaron su atención: En primer lugar, la pasión por la política especialmente de los indios y los negros liberales, personas permanentemente excluidas.

En segundo lugar, lo que él llama "la encantadora y pintoresca deshonestidad suramericana" que se vive en las aduanas, en los hoteles y en la cultura nacional. Al extremo que para Isherwood "esa deshonestidad formaba parte del encanto nacional".

En tercer lugar, la capacidad de imitar lo extranjero. Caminando por Bogotá dice que "la ciudad le pareció horriblemente falta de realismo. Los profesores todo lo citan. No hay opiniones propias. El país es incapaz de un

parte del ejército intentó un golpe de estado, los rebeldes quisieron concentrar sus tropas en la plaza de Bolívar. Para esto necesitaban camiones. Los conductores de los camiones les exigieron pago por adelantado y en efectivo. Un oficial corrió a un Banco cercano para cambiar un cheque. "Lo siento mucho, le dijo el cajero, pero no nos permiten cambiar cheques porque han declarado un Estado de Emergencia." Así fue como también fracasó esta rebelión. Ese es el valor de nuestras tradiciones. Si nos quitan nuestras tradiciones, nos quedamos sin nada. Nos convertiríamos en otra Bolivia".

Hasta aquí la larga cita de Isherwood. Debo recordar que en algún momento el Presidente Bush padre se olvidó de

UNA HIPÓTESIS

sobre las razones del conflicto interno en COLOMBIA y una

VISION

compartida de escenarios futuros.

plan económico propio y razonable. Si extendieran los impuestos para financiarlo tendrían todo el capital extranjero que quisieran".

"Hay tal reverencia por la ley y el orden que nadie se atreve a ir mucho más allá. En alguna ocasión, algunos oficiales del ejército se presentaron ante el Presidente y exigieron su renuncia. Tenían listo el documento, pero el Presidente para ganar tiempo fingió haber perdido el sello oficial. Los rebeldes estuvieron de acuerdo que sin él la renuncia no sería legal, así que se pusieron a buscarlo por todo el Palacio; estando en esto, llegaron tropas leales y la rebelión fracasó.... En otra ocasión cuando

estar hablando sobre Colombia, y la confundió con Bolivia. Observen ustedes tres cosas: La primera, que existe una idea general sobre Suramérica, por parte de la mirada europea o norteamericana; la segunda, que para esa mirada este continente es una caricatura; y la tercera, que las grandes tragedias de su democracia señores, son vistas por la mirada internacional como expresiones del subdesarrollo, y no como sacudimientos profundos de naciones en busca de su destino. Exactamente siete meses después de las frívolas e inteligentes palabras del Señor Isherwood, ocurrirá en Colombia el asesinato de don Jorge Eliécer Gaitán y el comienzo de una catástrofe

Proyecto de JUVENTUDES

política que no ha podido resolverse en más de 50 años de conflicto en Colombia. En una interesante biografía de Gaitán, el escritor Alberto Zalamea trae un discurso premonitorio del Señor Gaitán:

"Señor Presidente: en esta ocasión no os reclamamos tesis económicas o políticas. Apenas os pedimos que nuestra patria no transite por caminos que nos avergüencen ante propios y extraños. ¡Os pedimos hechos de paz y de civilización! Os pedimos que cese la persecución de las autoridades; así os lo pide esta inmensa muchedumbre.

La paz de Colombia debe ser,
tiene que ser, un proyecto
de juventudes, porque
son ellos las principales vícti-
mas y los principales victimaria-
rios de esta absurda
matanza.

Os pedimos una pequeña y grande cosa: que las luchas políticas se desarrollen por los causes de la constitucionalidad. No creáis que nuestra serenidad, esta impresionante serenidad, es cobardía. Nosotros señor Presidente, no somos cobardes. Somos descendientes de los bravos que aniquilaron las tiranías en este suelo sagrado. Somos capaces de sacrificar nuestras vidas para salvar la paz y la libertad de Colombia".

Son apartes de la oración por la paz pronunciada en Febrero de 1948 por don Jorge Eliécer Gaitán en la famosa "manifestación del silencio", que reunió a 100.000 colombianos en la plaza de Bolívar. Así dicen los historiadores.

Estas impresionantes palabras de don Jorge Eliécer Gaitán no parecen pronunciadas hace más de medio siglo. Parecen pronunciadas aquí y ahora por un apasionado de la convivencia.

Colombia

La muerte de Gaitán fue un grave error. De esos errores que quizá no es posible evitar pero cuyas consecuencias es imprescindible corregir.

Entre 1950 y el año 2000, Colombia realiza un enorme esfuerzo de modernización física, económica, educativa y laboral. Pero mantiene terribles rezagos políticos que provocan desequilibrios sociales, culturales, e institucionales.

Entre 1950 y 1970 un esfuerzo de transformar las condiciones semi-feudales de la propiedad rural, habría evitado que germinaran las violencias que produce la pobreza y la exclusión en las zonas rurales, o la marginalidad y el desamparo que vivieron los desplazados y refugiados de los años 50 - 60, tan parecidos a los de esta nueva huida en forma de refugiados internos que sufre actualmente Colombia.

En la década de los 80, la economía del narcotráfico y su formato de enriquecimiento fácil e ilícito no solamente provoca el agrietamiento de las relaciones sociales, el decaimiento de la infraestructura física y la interrupción

de los negocios nacionales, las organizaciones sociales captaran el lento pero inexorable proceso de aislamiento.

La pintoresca capacidad de corrupción detectada por el viajero inglés que les he mencionado, se convirtió en una drástica anomalía tanto en la función pública, como en la gestión empresarial privada.

Los dólares del narcotráfico de la década de los 80-90 y los dólares del ahorro nacional provocado por el honrado proceso de industrialización de los años 40 a 70, sirvieron para financiar una crisis que ya estaba latente.

El colapso de las finanzas nacionales de los años 90, con la quiebra de dos terceras partes de los municipios y departamentos y el decaimiento de la producción nacional, hicieron imposible seguir financiando la crisis.

No ha sido la comunidad internacional ajena a la tragedia colombiana.

En primer lugar la impagable deuda externa, fomentada por una pésima asesoría internacional, hizo incongruentes todos los escenarios macroeconómicos que se ensayaron para darle aliento a la decaída economía latinoamericana. En segundo lugar, la apertura de las eco-



Somos capaces de sacrificar nuestras vidas



para salvar la paz y la libertad de Colombia".



de las relaciones laborales construidas por una industrialización urbana y rural incipiente, sino también un cambio vertiginoso de las costumbres éticas y de la moralidad que eran tradicionales y motivo de orgullo para los colombianos. El narcotráfico debilita la base industrial, la base agrícola, y la base educativa, sustituyendo el cemento articulador de la política por una imitación ostentosa de la cultura mundial. Millones de colombianos hicieron sus primeros intentos de internacionalización buscando nuevas oportunidades o sirviendo como mulas del narcotráfico.

El país no interpretó acertadamente el desastre que significaba construir una bonanza artificial basada en la legalidad de los mafiosos. El país tampoco encontró en la Comunidad Internacional un apoyo comprometido que tuviera correlación con las dimensiones del problema.

Colombia empezó a ser excluida de la comunidad internacional en los años 80, mucho antes de que los lideraz-

gos regionales que debió ser gradual y con un gran acompañamiento del estado, se hizo de manera desbordada y sin activar ningún mecanismo de defensa para la industria nacional.

En tercer lugar, la terrible mezcla de neoliberalismo y cerramiento de la iniciativa política provocó el avance de una mentalidad represiva para enfrentar los problemas sociales del desempleo, de la marginalidad y de la concentración del ingreso.

Estos, como decía el Sr. Gaitán, son hechos y no conjeturas. La situación es tan dramática, y la encrucijada impone desafíos tan tremendos, que ha llegado el momento de decir que para Colombia es tan difícil financiar la continuidad de la guerra, como financiar la construcción de la paz.

De esto, espero que su paciencia me permita hablar más adelante.

En la relación de este diagnóstico yo quiero decir que Colombia ha sido una población maltratada. Por motivos que no tengo tiempo de exponer, debo decirles que la violencia intrafamiliar, contra las mujeres, los ancianos y los niños, ha sido en este país una característica que viene desde la época colonial.

Ha sorprendido que un país tan acendrado para la obediencia, arrastre desde hace siglos tanta capacidad de intolerancia.

Un notable estudio sobre violencia cotidiana en la sociedad rural tiene este proceloso subtítulo "En una mano el pan y en la otra el rejo".

Existen dos formas de rebelión: una negativa y otra positiva. La rebelión positiva, permite formar ciudadanos libres, aptos y con una alta responsabilidad social. La rebelión ne-

Los Estados no se colapsan por los conflictos internos; por el contrario, Estados fuertes pueden sobrevivir a conflictos muy agudos. Los Estados se colapsan por mutaciones culturales que provocan la ruptura de las reglas del juego democrático.

Una sociedad puede convivir con crisis periódicas de legitimidad, con estados de emergencia que supriman transitoriamente los derechos ciudadanos. Lo que no puede esa sociedad es convivir con derechos paralelos que poco a poco van socavando el derecho nacional y destruyendo las bases del Estado y de su soporte: la legalidad y la legitimidad.

En Colombia, igual que las violencias cruzadas, son frecuentes los derechos paralelos que se cruzan a medida que se incrementa la corrupción, la economía informal, el

Entre 1950 y 1970 un esfuerzo de transformar las condiciones semi-feudales de la propiedad rural, habría evitado que germinaran las violencias que produce la pobreza y la exclusión en las zonas rurales, o la marginalidad y el desamparo que vivieron los **desplazados y refugiados** de los años 50 - 60, tan parecidos a los de esta **nueva huida** en forma de refugiados internos que sufre actualmente **Colombia**.

gativa produce resentidos, vengativos y cuadros psicológicos de una altísima capacidad de disociación.

Paralelamente con la violencia provocada por la desigualdad, la exclusión y el maltrato, otro elemento que ha servido de combustible al conflicto es el hundimiento cultural cuya primera víctima es el Estado.

Ustedes pueden preguntarse: ¿Desde cuándo Colombia se quedó sin Estado?

Si quieren, pueden decirlo de una manera menos contundente y preguntarse si la extrema debilidad del actual Estado colombiano puede servir de soporte a la prolongación de la guerra.

"sálvese quien pueda" y la feudalización del poder. El conflicto interno colombiano se alimenta de esos derechos paralelos con los que resuelven sus pleitos los narcotraficantes, los corruptos, los grupos marginales urbanos, los presos hacinados, los guerrilleros, las autodefensas, los desempleados, en fin los millones de colombianos a quienes no les dice nada el estado social de derecho, el Congreso, los periódicos, las academias, en general todos los líderes de opinión o de decisión.

Finalmente, antes de ensayar unas hipótesis de escenarios futuros, permítanme decirles que los medios de comunicación no han entendido, porque no les conviene enten-

desplazad^os



derlo, o porque están haciendo su propia guerra, que la paz en Colombia sería el mejor negocio y la principal posibilidad de convertir una vieja crisis en nuevas oportunidades. Sin los medios de comunicación no es posible ganar la guerra. Pero con lo medios de comunicación como funcionan en Colombia, no es posible construir la paz.

El segundo Roosevelt, sacó a los Estados Unidos de la gran depresión de 1930, con el "new deal", es decir el "nuevo trato", es decir el nuevo derecho cuyo objetivo fue recuperar la unidad jurídica nacional eliminando los derechos paralelos y cuyo vehículo fueron los medios de comunicación, comprometidos

La sociedad colombiana
tiene que recuperar la confianza
en el Estado para iniciar el camino
de la **reconstrucción**
nacional.



con la salvación de los Estados Unidos antes que con el monopolio de la primicia, o con la estructura de alarma.

Ese nuevo derecho reformuló las relaciones entre la justicia y la sociología, y entendió que la verdadera democracia es una democracia en efectivo, in cash, al alcance de cada ciudadano, para lo cual, la primera condición es el acceso a la información. Nadie puede ser un demócrata verdadero, sino está verdaderamente informado.

El segundo esfuerzo para recuperar la legitimidad es acabar con la impunidad. Pero ningún Estado por fuerte que sea puede impartir justicia si el ciudadano común y corriente confunde el delito con la viveza. Si hay tolerancia con el delito, por miedo o por conveniencia no habrá solidaridad con la víctima y se establecerá el reino de la delincuencia.

La sociedad colombiana tiene que recuperar la confianza en el Estado para iniciar el camino de la reconstrucción nacional.

La anécdota de Isherwood cuando cuenta que la falta de un sello impidió un golpe de estado, seguramente tiene mucho de caricatura y de exageración. Pero como toda caricatura tiene un fondo de verdad inocultable. En el caso colombiano se corresponde esa verdad con el pensamiento del General Santander, uno de los libertadores: "las armas os han dado la independencia, pero las leyes os darán la libertad". No sé si soy exacto pero es como recuerdo la inteligente sentencia.

Recientemente he conocido un libro de los revolucionarios zapatistas mexicanos. Se llama "Marcos, el señor de los espejos".

En una larga entrevista, Marcos el líder guerrillero habla de que su principal planteamiento tiene dos vertientes, una construir una nueva forma de hacer política, y dos, abrir el espacio en México, para que sea posible hacer una revolución democrática.

pobres, con las víctimas del colapso del estado, que se inicia con las consecuencias no resueltas del asesinato de don Jorge Eliécer Gaitán.

LOS ESCENARIOS FUTUROS

Paradójicamente, las fortalezas de Colombia de cara al futuro, surgen de sus debilidades principales que hoy constituyen un escándalo mundial.

En 1945 Europa como Colombia, era una región devastada por la guerra, a tal grado que para muchos escépticos el desafío de la reconstrucción iba a significar un esfuerzo superior al sostenimiento de la guerra.

En una gran película italiana llamada "Roma, ciudad abierta" del gran director Roberto Rosellini, un personaje exclama "se nos vino las post-guerra", mientras observa desfilar victoriosas las tropas aliadas por la devastada ciudad. Este temor de millones de europeos se superó con un proyecto que hizo historia: "El Plan Marshall para la reconstrucción de Europa", llamado así porque su gran impulsor fue el secretario de estado del Gobierno del

R e c u p e r a r l a CONFIANZA

Piensa que esa revolución en primer lugar es una cosa cultural que los protegerá de ser "absorbidos por el Estado". Piensa además que es una revolución fundamentalmente contra la exclusión de la que han sido víctimas los indígenas mexicanos. Como todo revolucionario romántico, Marcos es una figura fascinante. Entiende que la raíz de su revolución es una raíz cultural. Si se da espacio a la identidad cultural, la gente sabe como ganarse la vida, como superar la pobreza y como avanzar en los rezagos técnicos y educativos.

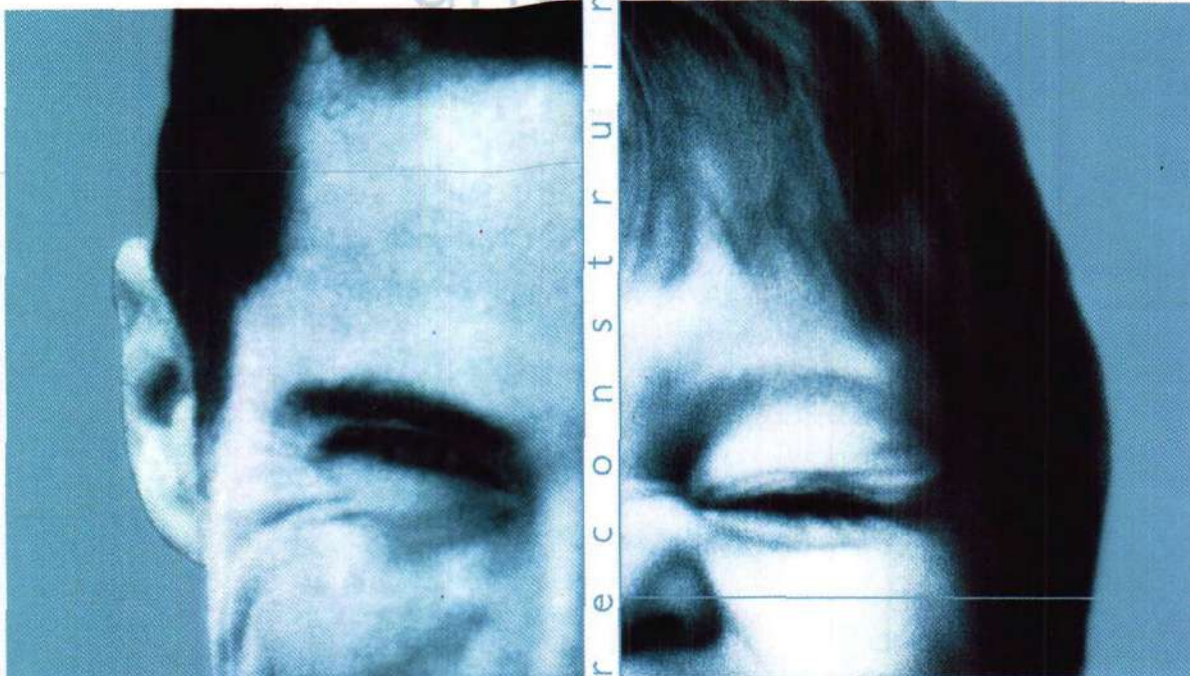
El conflicto colombiano se ha alimentado de una horrible tradición de exclusión. La deuda histórica de esta sociedad no es como creen algunos con los guerrilleros o con las autodefensas. Es con los indios, con los negros, con los

Presidente Truman, el General George Marshall, quien casualmente se encontraba en Colombia el 9 de Abril de 1948, representando a los Estados Unidos en la IX Conferencia Panamericana, que sirvió de marco a la fundación de la OEA.

La reconstrucción física y política de la Europa de post-guerra fue fundamentalmente una experiencia militar. Así será la reconstrucción de Colombia en la era post-conflicto.

Decía atrás que las fortalezas futuras de este país dependen de sus actuales debilidades.

La financiación del Plan Marshall para Colombia, dirigido a reconstruir una nación de cuya tragedia también son responsables las potencias mundiales, puede surgir de una medida de costo y beneficio que hagan esos países consumi-



colombianos



**El gran desafío de los
décadas será precisamente
una nación atormentada
un escenario de
incorporada a la
riesgos de la sociedad post-**

dores de droga; como por ejemplo, cuanto ahorraría en prevención, control de emigrantes, recuperación de drogadictos, y atención de casos de delincuencia provocados por el consumo, un país decidido a apoyar una alianza nacional para erradicar la narcoproducción y reprimir el narcotráfico internacional.

Los millares de jóvenes que hoy deambulan en el desempleo, y los miles de sicarios, de desplazados, y de jóvenes expulsados por el sistema educativo que no pueden ser sostenidos por sus familias, serían absorbidos por un gi-

gantescos programa de obras públicas de infraestructura y de reactivación agropecuaria; de vigilancia de bosques y regiones naturales que sean santuarios ecológicos para atraer el turismo mundial y de fomento de la producción nacional que reactive el debilitado mercado interno. Ese gigantesco proyecto no puede ser dirigido exclusivamente por civiles.

Necesita de la fortaleza, del honor, de la disciplina, de la lealtad y del valor que surgen de los ideales decantados en la vida de la milicia y de quienes han puesto la mayor

cuota de sacrificio para asegurar la viabilidad de Colombia como nación y estado soberano.

Yo he estudiado el papel de los ejércitos en un proceso de reconstrucción. Tanto de naciones democráticas como de las antiguas naciones socialistas.

Esto que voy a transcribirles fue escrito por Adam B. Ulam en su libro Los Bolcheviques, un clásico en la historiografía de la guerra. Dice Ulam " Los frenos que Lenin aplicaba a Trotsky, no dependían solamente de razones políticas. Se trataba también de dos actitudes temperamentales diferentes. Lenin jamás abandonó su culpable entusiasmo por anarquistas, ingobernables y hasta criminales.

Trotsky nada tenía que ver con esto. Pensaba que la guerra necesitaba de un ejército disciplinado dirigido por oficiales profesionales. Le molestaban las actividades guerrilleras y los indisciplinados destacamentos privados que tan característicos eran de esa guerra civil.

Durante la guerra proliferaron muchas bandas armadas y ejércitos particulares, grupos que políticamente no eran ni de los blancos ni de los rojos.

A veces los dirigían anarquistas y otras, soldados de fortuna, pero en casi todos había gran mayoría de elementos criminales. El más famoso de esos regi-

tradiciones rotas y su economía colapsada no podía encontrar en sus organismos civiles la mínima autoridad para reconstruir la nación.

Que ese autoritarismo y esas duras condiciones hubieran producido un monstruo de dictadura como fue José Stalin, es otra parte de esta historia.

Colombia 2001, no es la Rusia de 1917. Pero tanto los colombianos como la comunidad internacional sabemos que el país está padeciendo tremendos desajustes que pueden estar expresando en forma de una terrible degradación humanitaria. Cada día la legalidad está más desbordada.

colombianos en las próximas ese: el desafío de reconstruir por la tragedia para convertirla en creatividad e identidad globalización, pero protegida de los industrial.

mientos fue el que formó Nester Magno en Ucrania... organizó una banda de guerrilleros que luchó intermitentemente contra todas las fuerzas armadas que pasaba por su desgraciada patria. Hasta la policía Bolchevique logró establecer cierta forma de colaboración con Magno."

Poco se sabe lo que voy a decir, citando al mismo Señor Ulam: "Trotsky fue el primero y entusiasta impulsor de la incorporación de los antiguos oficiales Zaristas al ejército rojo".

El ejército rojo resolvió la anarquía de la post-guerra a través de un despiadado autoritarismo, no exento de graves injusticias. Un inmenso país con hambre, sin autoridad, sin producción, azotado por uno de los peores inviernos, con sus



El país que surja de la terrible hoguera de violencia que hoy vive Colombia, tendrá que ser administrado y reconstruido con un enérgico liderazgo militar democrático.

Esto no excluye el papel de los líderes civiles. Pero la recuperación de un mínimo orden social, económico, jurídico y administrativo exige de un proyecto nacional, el cual tendrá que

ejecutarse mediante unas mínimas reglas de juego arbitradas por un estado de derecho fuerte que no significa dictadura; que significa democracia de derechos y deberes. Esa democracia de dos cabezas tendrá que darse en el contexto del mayor desarrollo tecnológico, científico y humano que ha conocido la civilización.

Colombia debe pasar de ser una excepción en el nuevo orden mundial a convertirse por sus ventajas territoriales y geopolíticas en un ejemplo regional.

Ese nuevo orden mundial arrastra brechas insostenibles de desarrollo humano y de injusticia. No puede aceptarse ese nuevo orden, sin beneficio de inventario.

El gran desafío de los colombianos en las próximas décadas será precisamente ese: el desafío de reconstruir una nación atormentada por la tragedia para convertirla en un escenario de creatividad e identidad incorporada a la globalización, pero protegida de los riesgos de la sociedad post-industrial.

líticas tributarias. El conflicto interno en Colombia, se alimenta de enormes inequidades tributarias. Las clases medias no solo padecen el conflicto de la insurgencia y de las autodefensas; padecen la delincuencia común; y padecen la corrupción de los políticos, de los administradores, de los delincuentes de cuello blanco y de los 'chupasangre' que roban los recursos públicos.

Estas clases medias sostienen las instituciones democráticas. Pero cuando sienten que esas instituciones no cumplen con sus deberes, son las primeras en voltearles la espalda. Cuando Hitler incendió el Parlamento Alemán, ese incendio marcó el inicio del reinado nazi. Fueron las clases medias alemanas, y de toda Europa las que más aplaudieron ese crimen contra la democracia. Era explicable, aunque no justificable. Estaban cansadas de la inoperancia de un modelo político basado en el galimatías parlamentario, que no resolvía ninguna de las apremiantes necesidades del hombre corriente alemán.

Si Colombia convence al mundo de su capacidad de contribuir con la través de ofrecer alternativas frente al peligro ecológico mundial que frente al peligro para la libertad que es el terrorismo y frente al peligro la exclusión; seguramente la reconstrucción del país interesará comunidad internacional, sin vulnerar la soberanía patriótica.

Si Colombia convence al mundo de su capacidad de contribuir con la democracia planetaria a través de ofrecer alternativas frente al peligro ecológico mundial que es la narcoproducción; frente al peligro para la libertad que es el terrorismo y frente al peligro para la solidaridad que es la exclusión; seguramente la reconstrucción del país interesará prioritariamente a la comunidad internacional, sin vulnerar la soberanía patriótica.

El Sr. Rufkin, gurú de la economía actual norteamericana vaticina para los vastos segmentos de desocupados que producirá la revolución informática, un futuro no catastrófico. El extenso tiempo libre generado por ese desempleo podrá aplicarse a la recreación, el deporte, la milicia, la cultura, la solidaridad y la ecología.

La financiación de estos nuevos empleos, tan distintos al empleo tradicional e histórico corresponde a estados democráticos y fuertes capaces de inducir enérgicas po-

El gran desafío para los líderes civiles y militares del post-conflicto en Colombia es frenar el deterioro casi imparable de la clase media colombiana. Ese deterioro es nefasto, tanto para las elites como para los de abajo. En esas clases medias está el soporte de la legalidad, de la justicia, y de la intelectualidad.

Miles de jóvenes aterrados por los monstruos de justicia privada están esperando encontrarle un sentido a su futuro destino.

Quieren seguridad jurídica y seguridad democrática para sus emprendimientos; exigen su derecho a conocer su país en vivo y en directo y no a través de los fríos mapas o solamente a través de las historias de los abuelos. Estoy seguro que los jóvenes colombianos esperan unas fuerzas armadas fortalecidas en un proyecto nacional, en una nueva legitimidad, y en un nuevo orden de justicia.

La paz de Colombia debe ser, tiene que ser, un proyecto de juventudes, porque son ellos las principales víctimas y los principales victimarios de esta absurda matanza.

Como ustedes ven, el papel de las fuerzas armadas democráticas es descomunal. Sin ellas ya sea como fruto de la negociación, o ya sea como fruto de la victoria, la reconstrucción nacional es impensable.

En un manual sobre negociación se escriben estas palabras, con las cuales inicio la finalización de esta conferencia: "El proceso de internacionalización de las economías, el tremendo desarrollo de las armas estratégicas que impide llevar al terreno político el poderío alcanzado en el campo militar... reafirman la preponderancia de lo que podría denominarse una verdadera cultura de negociación en la resolución de las confrontaciones..."

"Se habla de una cultura de negociación puesto que en estos procesos, realizados en el nuevo contexto mundial, a partir de una realidad objetiva, se fundan unos códigos,

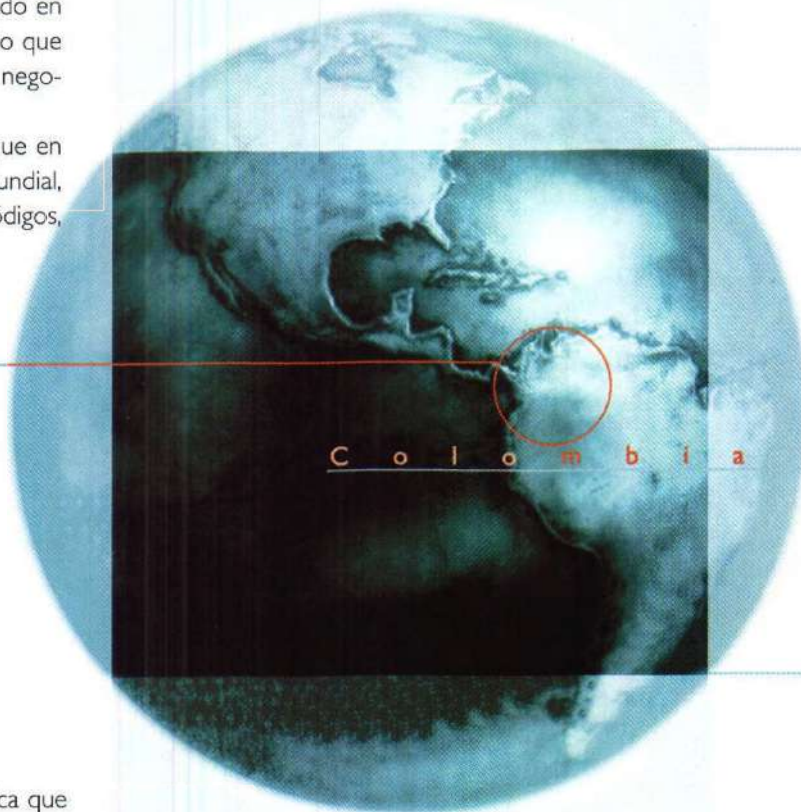
**democracia planetaria a
es la narcoproducción;
para la solidaridad que es
prioritariamente a la**

unas normas, un lenguaje, un estilo y hasta una ética que se enmarcan y se desarrollan en razón de unos principios fundamentales de política, de acción y de relacionamiento".

Señores:

Un personaje de "La conquista del reino de Maya", el libro de Angel Ganivet, que tanto entusiasmo produjo al poeta nicaragüense Rubén Darío habla así: "Es admirable cómo se aguza el ingenio de una nación movida por el odio, y como se encuentra salida para las situaciones más complicadas." Ese mismo sentimiento de odio, cuando es reemplazado por la solidaridad, la disciplina y el honor, hace cosas más grandes, como por ejemplo asegurar que la patria sea una morada para todos tanto para los que se fueron, como para los que huyen y para los que regresan.

Muchas Gracias.



BIBLIOGRAFÍA

- Isherwood, Christopher. 1947. El cóndor y las vacas. 1994. Biblioteca V Centenario Colcultura. Viajeros por Colombia. Editorial Banco de la República.
- Zalamea, Alberto. Gaitán, autobiografía de un pueblo. 1999. Zalamea. Fajardo Editores.
- Ackerman, Bruce. Del realismo al constructivismo jurídico. 1988. Ariel Derecho Ediciones.
- Pécaut, Daniel. Crónica de dos décadas de política colombiana 1968 – 1988. Siglo 21 Editores.
- Jimeno, Myriam. Rolcán, Ismael. Violencia cotidiana en la sociedad rural, en una mano el pan y en la otra el rejo. Universidad nacional de Colombia. Fondo de publicaciones Universidad Sergio Arboleda. 1998.
- Vásquez Montalbán, Manuel. Marcos: El señor de los espejos. Editorial Anarke. 1999.
- Dahl, Robert. La Poliarquía, Participación y oposición. Ediciones Rei México. 1996.
- Michal, Bernard y otros. Los grandes enigmas de la paz precaria. Colección Los Grandes enigmas históricos de nuestro tiempo. Edición De Crémille-Geneve.
- Garay, Luis Jorge y otros. Cultura de negociación. Edición Serec Fescol. 1994.
- Ganivet, Angel. La Conquista del Reino de Maya. 1897. Editorial América lee, Buenos Aires. 1944.



Encuesta



Apreciado lector

La Revista Fuerzas Armadas prepara, elabora, edita y distribuye trimestralmente la edición especializada en difundir el pensamiento civil y militar de nuestras instituciones, como instrumento de divulgación cultural a nivel nacional e internacional. Nuestra meta es llegar a ser una publicación de excelente presentación y contenido, que con sus artículos y planteamientos sirva no solo como vitrina para la imagen de la Fuerza Pública, sino como instrumento para generar opinión y propuestas que coadyuden al desarrollo de Colombia y su gente.

Por esto, requerimos de su especial colaboración en el diligenciamiento oportuno de la encuesta anexa. Sus comentarios y expectativas nos ayudarán a orientar el rumbo que debemos seguir para alcanzar los objetivos planteados.

uno ① Conoce la Revista "Fuerzas Armadas"? SI NO

dos ② Es usted lector habitual de la revista SI NO

tres ③ En su concepto, el principal propósito de la revista es:

- a. Informar sobre diversos temas de actualidad nacional
- b. Divulgar el pensamiento de los altos mandos militares
- c. Presentar los últimos avances en materia de estrategia militar
- d. Capacitar al lector en temas especializados que no encuentra en otra publicación
- e. Otros

Cuáles _____

cuatro ④ Considera usted que los artículos de la Revista son:

- Interesantes Demasiado densos Fáciles de comprender
Están escritos en un lenguaje muy pesado

cinco ⑤ Qué aspectos le atraen más de la Revista

- Contenido Fotografías Títulos de los artículos Diseño

seis ⑥ Colecciona la Revista de las Fuerzas Armadas? SI NO

siete ⑦ Le gustaría escribir para la Revista? SI NO

ocho ⑧ Es usted:

- Estudiante Profesor Militar Otro Cuál? _____

nueve ⑨ Qué temas le gustaría ver publicados en la Revista?

- Derechos Humanos Medio Ambiente Cultura Tecnología Ciencia
Otros, cuáles?: _____

COLABORADORES

La Dirección de la **Revista de las Fuerzas Armadas** formula una cordial invitación a todos los miembros de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional, su entusiasta valioso concurso, como condición esencial para mantener el nivel de calidad de esta publicación.

A fin de facilitar el manejo de las colaboraciones y prestar un mejor servicio a nuestros lectores, recordamos algunas normas que deben tenerse en cuenta:

AMIGOS

* Los trabajos deben elaborarse en computador a doble espacio.

* No deben sobrepasar de siete páginas tamaño carta, con copia en diskette 3 1/2 en Word 6.0, texto corrido.

* Todos los artículos deben venir ilustrados por lo menos con cinco fotografías o diapositivas. Todo el material fotográfico debe en lo posible ser nítido, con buenas condiciones de luz y sombra.

* Con el escrito, el autor debe enviar sus datos personales completos, con el propósito de establecer correspondencia.

* Los artículos deben ser enviados a la siguiente dirección:

Revista Fuerzas Armadas
Escuela Superior de Guerra
Carrera 11 No. 102-50
oficina 117
Telefax 620 6536
Santafé de Bogotá, D.C.

{ e-M a i l } revistamil@yahoo.com



nonagésimo 92 segundo aniversario



Escuela Superior de Guerra

Unión
Proyección
Liderazgo